

SECRETARÍA DE EDUCACION PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

EXPECTATIVAS QUE TIENEN LOS ALUMNOS AL ELEGIR ESTUDIAR LA CARRERA DE
PEDAGOGÍA EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD AJUSCO.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

P R E S E N T A:

MARBELLA MARTÍNEZ TORRES

ASESOR:

Dr. RAÚL E. ANZALDÚA ARCE

MÉXICO, D. F., JUNIO DE 2015.

Agradecimientos.

A Dios

Por tu infinito amor por darme la vida y permitirme realizar el sueño de terminar una licenciatura, por darme la dicha de contar con una gran familia y conocer a personas maravillosas que me acompañan y alientan día a día.

A mi Papá

Por alentarme a luchar y creer en mí, por estar siempre presente en los momentos más importantes y hacerme saber que puedo contar con ustedes, por enseñarme que se puede lograr lo que uno se propone , con esfuerzo y dedicación para hacer todo lo que uno haga lo mejor posible te amo

A mi Mamá

Por todo tu amor y cariño por confiar en mí, por tu esfuerzo, tus regaños y consejos, porque gracias a ti he logrado tanto por apoyarme siempre, sin ti nada habría sido posible, por enseñarme que uno debe luchar por sus sueños y salir siempre adelante te amo

A Carlos

Por tu amor, apoyo y comprensión incondicional, por todos los momentos que hemos pasado juntos, por tu dedicación y esmero que me has brindado, mi triunfo personal también es tuyo y gracias a tu paciencia hoy, logro culminar una de mis metas con todo mi amor

A mis hermanos

Enrique y Adriana quienes han sido cómplices, amigos en tantas aventuras y ser los mejores hermanos por su compañía comprensión y aguantar mis malos ratos porque sé que siempre puedo contar con ustedes, los quiero mucho

A mis suegros Leticia y a la memoria de Sergio por el cariño y apoyo que siempre me han brindado.

A mi amigas en especial a Vianey y a su hermosa familia por su apoyo y confianza para concluir este trabajo, Adris, Lucy, Ceci, Susana ,Natalia y la Familia Soto por su amistad por los grandes momentos que compartimos, la diversión , las risas y los momentos difíciles y mostrarme que la amistad es un gran tesoro.

A mi director de tesis Raúl, por su paciencia, apoyo y confianza en todo momento, por todo el conocimiento aprendido en sus clases y sobre todo por la enseñanza brindada al realizar esta investigación.

A mis sinodales Irma, Patricia y Murga, por el tiempo dedicado a la revisión de la presente investigación, así como las correcciones realizadas a la misma que ayudaron a mejorar la investigación.

ÍNDICE

Introducción.....	05
Planteamiento del Problema.....	07
Justificación.....	12
Objetivos.....	13
Capítulo 1 Importancia del campo de orientación.....	14
1.1 Contexto Histórico de la Orientación.....	14
1.2 Perspectiva Nacional de la Orientación.....	16
1.3 Definición de orientación.....	20
1.3.1 Funciones de la Orientación.....	21
1.3.1.2 Características de la Orientación Educativa.....	22
1.3.2 Orientación Vocacional.....	24
1.3.3 Orientación Profesional.....	24
1.3.4 Desafíos de la Orientación educativa en el nivel superior.....	27
1.3.5 Importancia del Orientador.....	32
1.4 La importancia de la elección de carrera.....	34
1.4.1 Teoría de carreras.....	34
1.4.2 Teoría de Elí Ginzenberg.....	36
1.4.3 Teoría de Edwin Súper.....	37
1.4.4 Teoría de la toma de decisiones.....	38
Capítulo 2 Concepción sobre Juventud.....	40
2.1 Características de la juventud.....	40
2.2 Los jóvenes en la actualidad.....	44
Capítulo 3 La Universidad Pedagógica Nacional y la licenciatura en Pedagogía.....	51

3.1 Reseña Histórica de la Universidad Pedagógica Nacional.....	51
3.2 Características de la oferta educativa en la Universidad Pedagógica Nacional.....	54
3.3 Licenciatura en Pedagogía.....	55
3.3.1 Objetivo de la Licenciatura en Pedagogía.....	56
3.3.2 Mapa Curricular por semestre plan 1990.....	57
Capítulo 4 Las expectativas de los alumnos en torno a la elección de una carrera universitaria.....	61
4.1 Definición de expectativas.....	61
4.2 Teoría de las expectativas.....	62
4.3 Estudio sobre expectativas.....	64
4.4 Expectativas en la universidad.....	68
Capítulo 5 las expectativas de los estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía generación 2007-2011.....	75
5.1 Análisis de resultados obtenidos en el cuestionario aplicado.....	77
Conclusiones.....	96
Bibliografía.....	101
Anexos.....	106

INTRODUCCIÓN:

Para la presente investigación la metodología que se empleó es de carácter cualitativo, con una investigación teórica intensiva sobre las concepciones de orientación, juventud, expectativas y la oferta educativa de la Universidad Pedagógica Nacional en cuanto a la licenciatura en pedagogía.

En este sentido y para llevar a cabo los objetivos planteados se buscó que el diseño incluya técnicas que de acuerdo con Taylor y Bogdan (1980, p.31) permitan explicar las razones de los diferentes aspectos del comportamiento de los sujetos involucrados en el estudio. Por ello se decidió realizar un cuestionario de tipo mixto, en el que se eligieron a 88 estudiantes de 8° semestre de la Universidad Pedagógica Nacional que cursaron la licenciatura en Pedagogía, esto permitió obtener una aproximación más cercana sobre las expectativas de dichos alumnos. Los cuestionarios mixtos se diseñaron, validaron y aplicaron; en ellos se abordaron preguntas acerca de qué tanta información tenían los estudiantes antes de ingresar a la UPN sobre la misma institución y la licenciatura, además de conocer cuáles eran las expectativas que se tenían y si han cambiado, si es así de qué forma, para bien o si se han desilusionado de la carrera.

El tema de expectativas ha sido poco investigado sobre todo en cuanto al estudio del nivel superior. Gran parte de los estudios realizados con respecto a este tema se centran en las expectativas tanto de los alumnos como de los maestros, autoestima, rendimiento escolar, formas de comportamiento o conducta.

Actualmente no sólo se estudian las expectativas en los términos de aquello que el alumnado espera (profecía de autocumplimiento) y que se puede manifestar a través de dos tipos de expectativas, denominadas por los teóricos como: *predictivas* (lo que es más probable que ocurra) y *normativas* (lo que se espera, por la experiencia en otras situaciones similares). Ahora, también se añade aquello que el alumnado prefiere o desea, lo que se denomina como *expectativas ideales* (Sander *et al.*, 2000).

Se retomarán a autores como (Rosenthal y Jacobson, 1968) ya que fueron los precursores en el estudio de la influencia que tienen las expectativas de unas personas sobre otras. En psicología y educación estas influencias reciben el nombre de efecto *Pigmalión* o *profecía de autocumplimiento*.

Para la concepción teórica de expectativa se retomará el concepto de; La expectativa es la probabilidad, subjetivamente estimada por el individuo, de poder alcanzar un objetivo concreto con una acción y situación específica (Burón, 1997).

Los objetivos que las investigaciones en este campo persiguen se dividen en dos tipos: las investigaciones que se centran en las expectativas del alumnado con la intención de conocer qué esperan de la universidad en general y las expectativas de los estudiantes sobre elementos específicos del proceso de enseñanza-aprendizaje. (Pichardo, 2007)

A partir de estas líneas de investigación, determinados especialistas en educación superior han trasladado y utilizado los modelos, los instrumentos y las conclusiones en el estudio de la calidad del servicio de la universidad.

En el primer capítulo se abordarán las concepciones teóricas sobre orientación, orientación vocacional, orientación profesional y orientación educativa; así como la función del orientador.

En el segundo capítulo se habla del término juventud en cuanto a datos estadísticos sobre la escolaridad de los jóvenes en México, gustos culturales y construcciones identitarias.

Para el tercer capítulo se abordará la reseña histórica de la UPN, el mapa curricular, la descripción de la formación de los licenciados en pedagogía así como del proceso de titulación.

En el cuarto capítulo se retoman concepciones teóricas sobre las expectativas, tipos de expectativas y estudios sobre dicha temática en el nivel superior.

Para el quinto capítulo se presenta el análisis, la discusión y los resultados de cuestionario aplicado a los estudiantes de 8° semestre de la licenciatura en pedagogía para conocer sus expectativas en cuanto a la carrera de pedagogía.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

De acuerdo con las notas periodísticas del 2007, en diarios de circulación nacional como la jornada, sus publicaciones en el mes de junio versan sobre que la demanda para el ingreso al sistema de educación superior en México rebasa los espacios que ofrecen las instituciones a los jóvenes que buscan continuar con sus estudios y evitar un largo peregrinaje donde las opciones no llenan sus expectativas y a veces los llevan a desertar.

Simplemente para el ciclo escolar 2007 sólo el 14.3 por ciento de los alumnos que presentaron examen de colocación para la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) fueron aceptados. La demanda de ingreso a estas instituciones de nivel superior, a través de sus concursos de selección, es mucho mayor por diversas razones: se da el caso de que solicitan ingresar a dichas instituciones personas que no lo lograron el ingreso en años anteriores, no todos los lugares disponibles en las instituciones son abiertos a concurso, lo que genera cuellos de botella aún más estrechos para quienes desean entrar en ellas.

Cada año salen a la luz pública cifras alarmantes acerca de los jóvenes que no logran ingresar a nivel superior en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Algunos medios los llaman rechazados, otros excluidos, pero se trata de jóvenes aspirantes que ven truncadas sus expectativas. Algunos logran ingresar a la UNAM en años posteriores a las carreras que eligieron o bien a otras carreras, o ingresan a otras instituciones de educación superior pero otros dejan de estudiar, comienzan a trabajar o a utilizar su tiempo en otras actividades.

Por ello, la elección de una carrera es una decisión para algunos alumnos un tanto difícil y llena de incertidumbre ya que no se sabe qué estudiar o no están lo

suficientemente informados sobre las carreras que hay y la variedad de las mismas además de ser insuficientes los lugares que las instituciones ofrecen, dándose el caso de que una vez inscritos en alguna licenciatura e institución de nivel superior surjan muchas dudas sobre si la carrera elegida es la adecuada ya sea por las materias que llevarán o el campo laboral que abarca la carrera que quieren concluir, etc.

Actualmente en México entre las opciones educativas que se encuentran para cursar una licenciatura en pedagogía en instituciones públicas son: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

En el caso de los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional para la generación 2007-2011 los alumnos que obtuvieron un lugar a través del examen de selección fueron 416 que para el año 2011 en que concluyen sus estudios únicamente egresaron 185 estudiantes (UPN, 2007).

Los jóvenes universitarios son un grupo social importante. Se distinguen de otros sectores juveniles por haber obtenido éxito en su trayectoria escolar previa en un país como México, donde la mayoría de jóvenes quedan excluidos de la universidad, ya que ocho de cada diez sujetos de entre 18 y 24 años no llega a los estudios superiores. En este sentido, los universitarios “son un grupo que se ha destacado por su permanencia, compromiso, dedicación y habilidades para mantenerse en la escuela” (Garay, 2004, p.12)

Un punto importante a considerar son las expectativas que los estudiantes tienen o se van formando conforme cursan la carrera, estas son diversas y es importante conocer si las expectativas de los estudiantes que cursan los últimos semestres de la carrera han cambiado y de qué forma se han modificado de cuando ingresaron a la universidad en comparación con la actualidad.

La finalidad de la formación académica de los estudiantes egresados de la Universidad Pedagógica Nacional como licenciados en pedagogía se establece en

el perfil de ingreso y egreso que para el plan de estudios 1990 establece lo siguiente:

Como objetivo se propone: Formar profesionales capaces de analizar la problemática educativa y de intervenir de manera creativa en la resolución de la misma mediante el dominio de las políticas, la organización y los programas del sistema educativo mexicano, del conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos.

Perfil de ingreso

En esta licenciatura pueden inscribirse maestros en servicio y egresados de bachillerato; en ambos casos los estudiantes deben respaldarse con los certificados o títulos correspondientes.

Perfil de egreso

Se espera que, al concluir sus estudios, el egresado:

- Cuenta con conocimientos y actitudes sustentadas en una ética humanística, crítica y reflexiva de los procesos sociales y de su quehacer como pedagogo.
- Sea capaz de comunicarse y argumentar con base en un manejo comprensivo del idioma y de los lenguajes propios de la pedagogía.
- Maneje conocimientos básicos de las políticas, legislaciones y organizaciones del sistema educativo, para analizar e intervenir en los problemas de la educación de acuerdo con los campos de estudio y trabajo que caracterizan y definen a la pedagogía.
- Posea un dominio teórico, metodológico y técnico de la pedagogía vinculado con la capacidad para aplicarlos creativamente en situaciones laborales concretas.
- Cuenta con la capacidad para desarrollar proceso de investigación en el campo de la problemática educativa nacional y de la pedagogía.

-Tenga disposición para el trabajo grupal e interdisciplinario, a partir de problemas y requerimientos teóricos y prácticos del sistema educativo y el campo laboral del pedagogo. (Altamirano, 2010).

El perfil de egreso tiene primordial importancia ya que son las características que se espera adquiera el estudiante durante el transcurso de preparación en la institución para que pueda emplearlas una vez que concluye sus estudios.

Frente a ello es importante considerar que toda persona tiene el derecho a la educación, capacitación e información para la realización plena de sus capacidades en todas sus formas. El primer paso para elegir una carrera universitaria es tener definido cuál es el interés y satisfacción personal por la profesión elegida, ya que al final se terminará trabajando y viviendo de ella. El siguiente paso es tener información, se debe recopilar y organizar toda la información posible. Y para finalizar se toma la decisión individual, aunque los padres y profesores sean un apoyo y participen externando opiniones la decisión personal es la primordial.

En el camino que se incursiona al iniciar los estudios universitarios se debe transformar la personalidad, donde destaque la madurez y la organización plena, valorando la capacidad de esfuerzo y sacrificio ante el estudio y las asignaciones individuales y grupales, pues en cada una de las materias de las carreras universitarias requieren de cierta exigencia.

La elección de carrera es sin duda una de las decisiones más importantes en la vida del ser humano, ya que de ello dependerá no solo su futuro profesional sino también gran parte de su futuro personal y social, por tal motivo no es de extrañarse que este gran paso desencadene en los jóvenes una etapa llena de preguntas y confusiones. En este sentido la toma de decisiones en torno a la elección de carrera se encuentra rodeada de múltiples factores que deben ser considerados para tomar una decisión certera; ya que es el momento en el cual los individuos deben realizar un exhaustivo análisis de sus metas, objetivo, gustos,

intereses y necesidades. Los jóvenes deben informarse del abanico de posibilidades que les ofrece el campo profesional con el fin de que este conocimiento les facilite el camino a una decisión más elocuentemente dirigida que fortuita. Ahora bien, una vez que se toma una decisión y por ello se elige la carrera surge la interrogante: ¿Qué pasa después? Dicha interrogante es quién da origen a la problemática que este trabajo de investigación pretende abordar, ya que como se mencionó anteriormente, mucho se ha hablado de la demanda educativa en el nivel superior y del proceso de la elección de carrera, pero poco se sabe respecto a qué pasa con los individuos en su etapa de formación profesional.

El tema de expectativas ha sido poco investigado sobre todo en cuanto al estudio del nivel superior, gran parte de los estudios realizados con respecto a este tema se centran en las expectativas tanto de los alumnos como de los maestros, la mayoría de los estudios se centran en otros niveles como el básico enfocándose en: rendimiento escolar, autoestima, formas de comportamiento o conducta.

Un punto importante a considerar son las expectativas que los estudiantes tienen o se van formando conforme cursan la carrera, estas son diversas y es importante conocer si en los estudiantes que cursan los últimos semestres de la carrera sus expectativas han cambiado y de qué forma se han modificado de cuando ingresaron a la universidad en comparación con la actualidad.

La ilusión de llegar a la meta de largo plazo que es la titulación, se convertirá en la base del éxito profesional personal de todo estudiante.

Así que, la mejor recomendación a todo joven y adulto que emprendan el inicio a una nueva carrera universitaria es tomar la mejor decisión informado con gusto, esfuerzo y satisfacción.

JUSTIFICACIÓN

Mi interés por el tema surge a partir de que en mi transcurso como estudiante de la licenciatura en Pedagogía me encontré casos de estudiantes en que la carrera de pedagogía no era su principal opción de carrera a estudiar o conocían poco sobre la institución, entre otros aspectos, cuestión que me llevó a interrogarme ¿Por qué están estudiando la carrera de pedagogía en la UPN?, y ¿Cómo fue el proceso de elección de los estudiantes para decidir estudiar la licenciatura en pedagogía de la UPN?, ¿Cuáles son las expectativas que ellos tenían a la hora de elegir estudiar esta carrera?, ¿Qué tanto conocía el estudiante sobre la institución (UPN) y la carrera de pedagogía?, ¿Qué persona les apoyo u orientó en el proceso de toma de decisiones en cuanto a la carrera y cómo lo hizo? Ya que para muchos de estos alumnos no era ni la carrera ni la institución en la que querían estudiar, sin embargo, ya se encuentran cursando los últimos semestres de la licenciatura.

Considero pertinente realizar una investigación de tipo cualitativo en torno a las expectativas que los estudiantes le atribuyen a estudiar la licenciatura en Pedagogía en la UPN, para conocer qué es lo que ellos esperaban de la carrera y conocer cuál es la visión actual que tienen ahora que están a punto de concluir la licenciatura.

Tanto el perfil de ingreso como de egreso son uno de los puntos de partida de la presente investigación porque a partir de estos se da a conocer las características que se espera que el estudiante adquiera y desarrolle exitosamente en el ámbito laboral como egresados de la licenciatura en Pedagogía.

Por lo tanto considero pertinente el hecho de que es importante conocer las expectativas que los jóvenes tienen en el momento de ingresar a la universidad, y en el momento de egresar, es por esto que se retomaron perspectivas del estudio de caso con una muestra de alumnos que cursaron el 8° semestre ya que están en la etapa final de la licenciatura y que pertenecieron a la generación 2007-2011, ya que como parte del perfil de incorporación al campo laboral como futuros

pedagogos se encuentran: elaboración, diseño y análisis curricular, formación académica a otros individuos, orientación ya sea educativa, vocacional, profesional, etc. Tomando esto como referente de que el trabajo que se realizará en el campo laboral es con individuos que forman parte de las futuras generaciones, y por lo tanto estas generaciones son concebidas como el futuro del país, es por ello que se apuntala el hecho de que si estudian una licenciatura que no era de sus primeras opciones cómo concebirá su práctica y formación profesional.

DELIMITACIÓN

La presente investigación se realizó en la Universidad Pedagógica Nacional con alumnos de octavo semestre de la generación 2007-2011, se diseñaron, validaron y aplicaron cuestionarios mixtos en torno a las expectativas que los estudiantes tienen sobre el estudio de la licenciatura en pedagogía, para posteriormente sistematizar, analizar y discutir a profundidad los resultados en torno a sus expectativas.

OBJETIVOS

Objetivo general:

Conocer si las expectativas que tenían los alumnos sobre la carrera de pedagogía han cambiado en el transcurso de cursar la misma y cómo se da este proceso en la Universidad Pedagógica nacional.

Objetivos específicos:

Conocer las expectativas que tenían los alumnos al elegir estudiar la carrera de pedagogía en la UPN.

Conocer los factores que influyeron en la decisión que llevó a optar por estudiar la carrera de pedagogía en la UPN. Conocer qué información tenían y de quién la recibieron en el proceso de toma de decisiones en la elección de la licenciatura en Pedagogía.

Capítulo 1 Importancia del campo de la Orientación.

En el presente capítulo se retoman las diferentes concepciones teóricas sobre qué es la orientación educativa, funciones, objetivos y teorías respecto a los factores que influyen en la elección de carrera. Se aborda la Orientación Vocacional debido a que los jóvenes necesitan del acompañamiento que les ofrece dicha orientación, además se describe qué es la Orientación Profesional ya que esta incorpora a los jóvenes a una vida social y laboral.

Se retoman estos aspectos de la orientación ya que los jóvenes al cursar el nivel medio superior en sexto semestre se encuentran en el proceso de toma de decisiones en la elección de carrera y por ello se van creando ciertas expectativas sobre la carrera que desean estudiar.

Si bien es en la educación media superior donde la orientación juega un papel importante para los estudiantes ya que es en dicho momento donde se encuentran con la elección de carrera. Para esta investigación es importante el papel que juega la orientación recibida en el nivel medio superior y si se tomó en cuenta en la elección de carrera de la población estudiada.

1.1 Contexto histórico de la orientación.

El inicio de la orientación como campo de actividad formal independiente se ubica a principios del siglo XX.

“Hay indicios en las sociedades antiguas de la existencia de personas que por su edad, rango, experiencia, conocimientos o situaciones privilegiadas, desempeñaban funciones de consejo u orientación, de alguna manera semejante a las que cumplen los orientadores en nuestros días. Históricamente encontramos que el hombre en situaciones existenciales difíciles indicios ha buscado orientación de otros a quienes se les ha dado autoridad moral o la función social de orientar y aconsejar al individuo en problemas o ante una decisión importante” (Sánchez y Valdez, 2003 p. 140).

En los principios de la Edad Media, la orientación recayó en el clero, la fuerza dominante en las artes y en las ciencias. Por lo que las funciones de orientación

tanto académicas como vocacionales se le atribuía a los párrocos, quienes seleccionaban a los más aptos para recibir educación y cultura. (Sánchez y Valdez, 2003 p. 141).

Fue hasta el siglo XX y a consecuencia de la Revolución Industrial que se demandaba diferentes ocupaciones, cuando se realizaron los primeros intentos para desarrollar formalmente los servicios de orientación educativa y vocacional en los EEUA. Algunos de los factores que influyeron para su formalización fueron la aparición de las leyes liberales concernientes a la educación, el apoyo indirecto del presidente Roosevelt hacia los aspectos vocacionales que más tarde se identificaron como servicios de orientación.

En el campo educativo, la orientación fue impulsada por la aparición de programas en las escuelas para ayudar a los estudiantes con problemas de conducta, académicos, personales y de discriminación racial.

“La complejidad de las formas de producción de la sociedad industrial empezó a necesitar con más urgencia la aparición de centros de orientación y consejo que ayudaran a los jóvenes a tomar decisiones y a prepararlos para ingresar al mundo laboral. Debido a ello, se empezaron a ofrecer programas académicos para preparar profesionalmente a los orientadores. Destaca en el desarrollo de este movimiento Frank Parsons, quien es considerado por muchos como el padre del movimiento de la orientación en Norteamérica” (Gibson y Mitchel, 1981).

En 1908, Parsons publica su libro *Choosing a Vocation* donde se discuten el papel del orientador y las técnicas que se utilizan en la orientación vocacional. Para 1909, Parsons organiza un departamento vocacional en Boston que tenía como función principal proporcionar orientación vocacional a los jóvenes, así como entrenar a profesores para ser orientadores vocacionales. Al año siguiente, aparece en Estados Unidos la Asociación Nacional para la Orientación Vocacional.

En sus orígenes, a principios del Siglo XX, época en la que se comenzó a dar importancia a la elección de la profesión, la Orientación fue vista como un proceso de ayuda a la persona para tomar decisiones vocacionales, asesorando al individuo para la resolución de problemas personales y sociales, como sistema o

modelo de intervención que brinda asistencia al sujeto sus primeros enfoques se consideraban como un hecho puntual enfocado a la Orientación Vocacional, donde su responsable que bien podía pertenecer a la docencia, recibía preparación que le permitía ofrecer asesoría y asistencia a estudiantes ayudándoles a la toma de decisiones para progresar con éxito en su vida estudiantil y profesional.

A fin de explicar las causas de los problemas originados por la elección equivocada de profesión, las cuales atrajeron la atención de médicos, en el siglo XX surgen las pruebas o test psicométricos para conocer las diferencias individuales de las personas (teoría de rasgos y factores), las cualidades que exigen una profesión, además de permitirle al sujeto conocer sus aptitudes, intereses, actitudes y limitaciones con relación al mundo del trabajo y las demandas académico–ocupacionales.

En este período y bajo la influencia de esta teoría de rasgos y factores, la orientación vocacional centra su atención en procesos de intervención psicopedagógica en casos problema y en el fracaso escolar, girando en torno a una orientación más clínica e individualizada. En este contexto surge el “consejo”, término que se utilizó para definir el proceso pedagógico encaminado a ayudar al sujeto en la comprensión de la información vocacional con relación a las propias aptitudes, intereses y expectativas.

1.2. Perspectiva Nacional de la Orientación.

La Orientación en México nace en 1925 a partir de una serie de acciones y acontecimientos sociales, políticos y económicos, frente a ello surgieron instituciones cuyo objetivo era atender necesidades de tipo psicopedagógico del alumnado. Al reorganizarse la Secretaría de Educación Pública (SEP) surgen diversas instituciones como:

En 1925, el Departamento de Psicopedagogía que se orientó a la investigación pedagógica, estandarización de pruebas de inteligencia y aptitudes en la

orientación profesional. Para 1937 fue el Instituto Nacional de Pedagogía, el cual manejó un área de servicio y laboratorio de orientación profesional. Posteriormente, la Sociedad de Estudios Profesionales auspiciada por el Instituto Politécnico Nacional y por la Universidad Nacional Autónoma de México, señaló las metas necesarias para desarrollar de manera eficaz la orientación profesional en México.

Como una tarea nacional se establece la necesidad de una revisión y planeación de la educación en todos los grados y se señala la importancia de llevar a cabo una selección escolar y profesional, reuniendo por primera vez a diferentes secretarías de estado e instituciones de educación superior.

Como parte de esta revisión y planeación de la educación en conjunto con las instituciones educativas y las Secretarías del Trabajo y de Educación Pública tuvieron como finalidad atender el problema de la orientación, se tomaron decisiones para precisar las condiciones administrativas, técnicas, profesionales y jurídicas que ayudarían a desarrollar un plan de orientación que fuera congruente con la realidad.

Esta situación derivó en investigaciones en torno al medio escolar y laboral, estudios sobre profesiones y la búsqueda de una adecuada distribución de profesionistas; atención especial al desarrollo personal, selección profesional para obtener personal más idóneo; uso de medios de difusión para dar a conocer la orientación al alcance de toda población y la importancia de realizar estudios socioeconómicos regionales para satisfacer las necesidades de un Programa de Orientación Profesional.

De 1949 a 1952 con la designación de la consejería en orientación en el nivel medio se organizaron de manera sistemática actividades de orientación en secundarias, las cuales tuvieron como objetivos descubrir, orientar aptitudes, inclinaciones y capacidades del alumnado a fin de guiarlos adecuadamente para elegir la profesión y la ocupación a la que deberían dedicarse.

La Orientación se practicó en las escuelas secundarias oficiales a partir de febrero de 1952, con la creación de una oficina de Orientación Vocacional, en una fase de experimentación atendiendo cuatro funciones: información vocacional, exámenes psicotécnicos, entrevistas y asesoramiento.

Con respecto al servicio de Orientación en la enseñanza media, se creó en 1956 el Departamento de Orientación en la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), proporcionando sus servicios en cuanto al área vocacional al implantarse el bachillerato único.

Durante el período comprendido de 1950 a 1957 se llevaron a cabo tres Asambleas Nacionales de Educación. De 1957 a 1959 se publicó el “Programa de Actividades de los Orientadores de las Escuelas Secundarias del Distrito Federal”, el cual sólo sugería medidas en relación con la salud del alumnado, Orientación Vocacional, problemas de adaptación familiar y encauzamiento del aprendizaje de los alumnos.

Durante el sexenio de Díaz Ordaz (1964-1970) se instaló la Comisión de Planeamiento Integral de la Educación, por ello se creó el Sistema Nacional de Orientación Vocacional con el fin de auxiliar al estudiantado en su elección de carrera y se dio gran impulso a la educación posterior a la educación básica, la educación secundaria, mediante la apertura para implementar nuevas posibilidades en la enseñanza media superior. Entre sus acciones concretas estuvieron la reestructuración de la Escuela Normal Superior y el Instituto Politécnico Nacional, y en 1967 se crearon las secundarias técnicas, que contaban con una hora de trabajo a la semana dedicada a la orientación en todos los niveles dentro de su currículo y con un programa propio de este servicio.

En los años setenta se organiza el Primer Congreso Nacional de Orientadores en Acapulco, Guerrero. Posteriormente, por su parte la UNAM, el IPN y la SEP se organizan para la formación de la Asociación Mexicana de Profesionales de la Orientación, A.C. (AMPO), la cual nace en 1979 debido a la inquietud de un grupo de orientadores encabezados por el profesor Luis M. Ambriz Reza, en ese

entonces subdirector de la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV) de la UNAM, por constituir una agrupación que tuviera como propósitos fundamentales, en primer término, buscar el reconocimiento de la Orientación Educativa como una actividad profesional e indispensable para coadyuvar dentro del sistema educativo al desarrollo integral del alumnado; otro propósito era buscar la superación profesional de orientadores optimizando mecanismos de comunicación, cohesión, desarrollo profesional y prestación de servicios dando por resultado, la identificación y profesionalización de actividades de la Orientación tanto en sus tareas específicas como en lo social y cultural, logrando así el reconocimiento de su importancia en la sociedad a nivel nacional.

En la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), al ofrecerse el servicio de orientación se tuvo como función inmediata la existencia de una relación directa entre orientadores y el alumnado, para informar sobre el manejo del nuevo plan de estudios y de su adaptación al medio escolar.

Posteriormente al constituirse el Colegio de Orientadores en la ENP tanto las metas como su plan de trabajo ha ido modificando sus acciones como resultado de una diferente estructura y reorganización.

En 2008 se crearon El Servicio de Psicopedagogía, El Departamento de Orientación Vocacional de la UNAM. El Servicio de Orientación Escolar y Profesional de la Dirección General de Secundarias, Tecnológicas, Industriales y Comerciales y los Departamentos Psicopedagógicos de algunos estados que son destacados por este tipo de servicios.

Durante el desarrollo de la Orientación Educativa se aprecia la influencia del gobierno debido a los cambios que durante cada sexenio se generan dentro de este ámbito; en nuestros días se ha reconocido que la Orientación Educativa tiene que estar presente en todos los niveles educativos ya que este tipo de servicio, al ser coordinado adecuadamente, proporciona diversos beneficios a la comunidad escolar, de tal manera que permanentemente se establecen políticas públicas en

materia de Orientación Educativa, como una línea estratégica que permite mejorar la calidad y pertinencia de la educación en México.

En el ámbito educativo a partir del año 2006 y derivado de una reforma educativa en la cual se pretende ofrecer una educación integral, en nuestro país se introdujo el modelo por competencias donde la Orientación Educativa busca relacionar que las competencias desarrolladas por el alumnado en las aulas sean transferidas a un contexto social, de manera que el alumno desarrolle la capacidad para solucionar problemas y para enfrentarlos de manera creativa en contextos diferentes, vinculando de ésta forma el ámbito educativo, el personal y el social.

1.3 Definición de orientación

El concepto de orientación es muy complejo y, como tal de difícil definición, no obstante dos aspectos convergen en casi todas las definiciones: el individuo y la sociedad en implicación mutua.

El primero de estos términos presupone desde el punto de vista escolar que el orientador, al realizar su tarea, deberá tener en cuenta que va a incidir sobre un sujeto con una determinada forma de ser y de actuar, con un determinado nivel de formación y de aprendizaje, con unas características e historia evolutiva genética particulares.

El segundo término la sociedad en implicación mutua, presupone la inserción socioeconómica del individuo que está inmerso en un contexto social y económico determinado; de ahí que la orientación deba poseer los conocimientos sociales y económicos adecuados a fin de presentar opciones lo suficientemente amplias, no sólo en función de la dinámica socioeconómica y cultural existente sino también según las líneas de cambio que se vayan estableciendo de acuerdo a las características sociales, políticas y culturales de cada época.

García Hoz (1970) es el proceso de ayuda a una persona para que pueda resolver los problemas que la vida le plantea.

Para Miller (1971) es el proceso por el que se ayuda a los individuos a lograr la autocomprensión y autodirección necesaria para conseguir el máximo ajuste con el centro docente, con la familia y con la comunidad.

Knaap (1970) considera que la orientación educativa tiene el propósito de ayudar al desarrollo y formación de la personalidad de los escolares, cuyo proceso influye en el valor de las habilidades, conocimientos, conceptos y aptitudes que aquellos adquieran.

Para Rodríguez Moreno (1986, p.56) Orientar es fundamentalmente: guiar, conducir, indicar de modo progresivo, con el fin de ayudar a las personas a conocerse a sí mismas y a identificar el mundo que las rodea; es auxiliar a un individuo a clarificar la esencia de su vida; a comprender que él es una unidad con significado capaz de y con derecho a usar de su libertad , de su dignidad personal de un clima de igualdad de oportunidades y actuando en calidad de ciudadano responsable , tanto en su actividad laboral, como en su tiempo libre.

Se ha dicho que la orientación apunta al mundo de las decisiones, en la medida en que existe posibilidades de elección; pero lo que necesariamente da valor a la orientación y aquello a lo que apunta no es al hecho de llegar a la toma de decisiones en sí, sino al hecho de proporcionar al sujeto un sistema de reflexión que lo capacite para analizar los datos de sus opciones y que a la larga, le permita tomar una decisión.

1.3.1 Funciones de la orientación

Es realmente muy difícil expresar, en un breve espacio, todas las funciones susceptibles de ser comprendidas en un programa orientador. Partiendo del supuesto de que la orientación es una tarea de equipo de profesionales, entre los que se deben incluir como mínimo pedagogos, psicólogos, asistentes sociales, médicos y maestros; adjudicándoles a cada uno una función previamente determinada y programada, podría asegurarse que las funciones generales serían conocer a la persona, ayudarla para que por sí misma y de modo gradual consiga

un ajuste personal y social , e informar exhaustivamente en los ámbitos educativo, profesional y personal.

Para lograr esos objetivos, se requiere: crear servicios de diagnóstico que permitan el estudio individualizado de los problemas personales; proporcionar experiencias que faciliten el aprendizaje correcto; saber informar, guiar y aconsejar; saber escuchar, saber hacia dónde encauzar a las personas que precisan ayuda específica o tratamiento paraescolar; y por último, conocer las técnicas de información escolar y profesional, aprovechando al máximo los recursos comunitarios.

Así pues, para orientar a alumnos, a profesores, tutores, administradores y directivos, a padres y a miembros de la comunidad, se precisan, que estos profesionales dominen una serie de conocimientos básicos y sepan emplear eficazmente unas técnicas adecuadas.(Rodríguez, 1988, p. 282)

1.3.1.2 Características de la Orientación educativa.

La Orientación Educativa es una práctica que desde sus orígenes se ha realizado como un medio para poner al hombre adecuado en el lugar indicado; sin embargo, la Orientación en la actualidad ha tratado de dar un giro a la concepción que de ella se ha tenido.

La Orientación Educativa como disciplina busca significar el papel del orientador educativo, reconociendo el sentido de su quehacer cotidiano para un mejor servicio a los destinatarios finales de su labor: los alumnos, quienes son partícipes y protagonistas del proceso orientador.

Para Velázquez la orientación educativa garantiza la educación integral del alumnado a través de la personalización del proceso educativo, hace un énfasis en la adopción de procesos de enseñanza- aprendizaje y en la transición de las diferentes etapas y niveles en los que se articula el sistema educativo y el mundo laboral, para ofrecer un asesoramiento colaborador de apoyo. (Velázquez, 1997, p. 17)

La Orientación Educativa busca resignificar el papel del orientador educativo:

“Busca encontrar el sentido de su quehacer cotidiano para un mejor servicio a los destinatarios finales de su labor: los estudiantes, quienes son partícipes y protagonistas del proceso orientador. Conocer quiénes son, cuáles son sus problemas, cuáles sus potencialidades, sus motivaciones que contribuyen a la formación de su identidad y cómo propiciar la reflexión, el análisis y la elaboración de un proyecto de vida integral es uno de los retos dentro de la práctica de la Orientación Educativa; la cual se ha desarrollado en un plano de sentido común, algunas veces muy mecanicista, instrumentalista y sin reflexión sobre la diversidad de actividades que se realizan diariamente, así como sobre la necesidad de definir un marco teórico que le permita al orientador recapacitar sobre el impacto que su práctica ejerce en los estudiantes, y percibir la necesidad de contar con un sustento teórico conceptual que facilite la comprensión y conocimiento de los estudiantes” (Sánchez y Valdez, 2003, p. 110).

La orientación educativa (OE) en las instituciones de educación superior tuvo sus antecedentes en la antigüedad greco-romana, dicha Orientación tuvo un carácter eminentemente vocacional (López-Carrasco, 2005), manteniendo esta visión hasta la primera década del siglo XX, época en la que Parson funda en Boston el *Vocational Bureau*, oficina encargada de facilitar la búsqueda de trabajo a jóvenes mediante el conocimiento de ellos mismos para poder así seleccionar el empleo más adecuado.

Pero es en el año de 1900 que surge la OE con Jesé B. Davis, quien concibe a la orientación como un medio capaz de contribuir al desarrollo del individuo, por lo que introduce de lleno los procesos de orientación en las instituciones de educación secundaria de los Estados Unidos. Desde esos días y hasta la fecha, la OE ha transitado por diferentes etapas y perspectivas: desde los procesos meramente evaluativos apoyados en la psicología y la estadística, o las acciones de intervención individual tipo clínico, hasta las acciones de prevención y desarrollo humano, predominantes en la actualidad (Carpio, 2007).

Hoy en día se define a la OE como un proceso de ayuda continuo y sistemático dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, con la finalidad de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida (Bisquerra, 1996, citado por Carpio,

2007). La acción orientadora debe extenderse a todos los niveles del sistema educativo, sin visiones reduccionistas en el sentido exclusivo de la orientación vocacional o profesiográfica, o desde la postura clínica de atención a alumnos en crisis.

1.3.2 Orientación Vocacional

La definición oficial de Orientación Vocacional, formulada por la Asociación Norteamericana de Orientación Vocacional; en 1937, de acuerdo con la cita recogida por Crites (1974) en su Psicología Vocacional afirma que es “El proceso por el que se ayuda a alguna persona a elegir una ocupación a prepararse para ella, ingresar y progresar en ella”

La palabra vocación proviene del latín *-vocation-onis-* y significa llamado. Tiene su correspondencia con el infinitivo latino “*vocare*” y con el sustantivo *vox-* voz. Su etimología alude al doble significado con que puede ser empleada la palabra: como un llamado de algo o alguien que esta fuera del sujeto o con una inclinación que emana de la propia persona, como una voz interior que impulsa hacia determinada actividad. En lenguaje corriente se lo identifica como inclinación, predisposición a un estado, profesión o carrera.

1.3.3 Orientación profesional

Las primeras aportaciones y antecedentes remotos de la orientación la encontramos en la etapa socrática, se empieza a definir la existencia de la orientación profesional, con el aforismo del templo de Delfos: “Conócete a ti mismo” “Sócrates establece que “un objetivo de la orientación es abordar temas de discusión” ”(la cita de Sócrates fue tomada de Bisquerra, 1996, p. 15) en el caso de la orientación profesional se da este punto de discusión cuando se pregunta en qué ocupaciones le gustaría comprometerse al individuo y hasta donde debe de perseguir este objetivo.

Con la Revolución Industrial, y con Carlos Marx, se hace notable la importancia de la orientación profesional, en su obra “Consideraciones de un joven sobre la

elección de un oficio”, él nos señala la relevancia de que en la adolescencia se reflexione sobre la elección de carrera.

El origen formal de la orientación profesional se encuentra en los estados Unidos y Europa en 1912, su método se divide en tres pasos:

- ❖ Autoanálisis= a conocer al sujeto.
- ❖ Información profesional= conocer el mundo del trabajo.
- ❖ Ajuste del hombre= ajustar al individuo a la tarea más apropiada.

El término Orientación Profesional (OP), se utilizó hasta 1916 por Bouet en Ginebra. Mira y López definen la Orientación Profesional como “una actuación científica compleja y persistente, destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo profesional en el que pueda obtener mayor rendimiento, provecho y satisfacción para sí y para la sociedad”.

Existe cierta problemática o confusión a la hora de definir a la orientación educativa con la profesional, la orientación profesional se encuentra contenida en la educativa.

La orientación profesional comprende, como su nombre indica, el conjunto de procedimientos científicos encaminados a determinar la profesión conveniente a un individuo joven que se incorpora a la vida social, ayudándole así a resolver uno de los problemas más esenciales de su vida.

Para la Orientación Profesional se utilizan las técnicas de la Psicología aplicada encaminada a la exploración de las aptitudes y el diagnóstico de la personalidad individual. Según García Hoz se requiere, ante todo que el sujeto experimente la necesidad de orientación. Luego el orientador ha de definir el problema del sujeto ofreciéndole un intento de solución y en la medida de lo posible, comprobar los resultados.

Para Villalpando la Orientación Profesional surge de no poder el hombre, por sí solo, encontrar el trabajo que reúna todas esas posibilidades de mejor participación, se necesita una guía, una conducción y a esta acción orientadora se denomina con el nombre de Orientación Profesional.

Orientar profesionalmente a un individuo, es ayudarlo a desarrollar habilidades para elegir la carrera que más le conviene. Pero ese desarrollo no se encuentra inmediatamente, ni por manera sencilla; requiere una actuación sobre el sujeto por orientar, misma que resulta de naturaleza compleja y de duración prolongada.

Existe entonces una tarea encaminada a satisfacer la necesidad de dar apropiada colocación a los individuos. Semejante labor es la Orientación Profesional, misma que puede entenderse como “una actuación científica, compleja y persistente, destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo profesional en el que pueda obtener mayor rendimiento provecho y satisfacción para sí y para la sociedad”.

Es preocupación de la Orientación Profesional, buscar el bienestar del individuo, y asegurar el de la sociedad. En estos términos, se propone establecer una armonía, un equilibrio un ajuste entre las posibilidades individuales y los requerimientos sociales.

La orientación desde las primeras aportaciones, hasta su origen como tal, busca que el individuo se auto-conozca, que se informe, y que tome una decisión, basada en la reflexión ya que en el mundo actual su profesión no está determinada, sino que la puede elegir, para que la desarrolle de una manera libre y feliz.

La función de esta orientación está sustentada en la tarea normativa, orientada al desarrollo del estudiante. La orientación profesional “es un proceso sistemático de ayuda dirigida a todas las personas en periodo formativo, de desempeño profesional, y de tiempo libre” (Álvarez, 1999, p. 89), su finalidad es desarrollar las conductas vocacionales del individuo, para cuando esté llegue a la etapa adulta,

esto se logra mediante una intervención basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social. Roig, define a la orientación como un proceso, ya que implica lo que es una actuación coherente, formulada, sistematizada, que se ofrece en un proceso formativo de maduración de la personalidad. Ayuda al individuo a describir sus gustos, a aprender a conocerse de una mejor manera (Roig, 1982, p. 184).

El objetivo de la Orientación Profesional es acompañar a los estudiantes, en el proceso de autoconocimiento de sus habilidades, capacidades, potencialidades, motivaciones y aptitudes para que reconozcan su vocación y tomen su elección de manera libre.

Una vez que se conoce y define a la orientación profesional se retoma a la orientación educativa ya que para el presente proyecto es de importancia el conocimiento de dicha orientación ya que es en el contexto escolar donde se apuntalan las categorías de estudio en dicha investigación.

1.3.4 Desafíos de la Orientación Educativa en el Nivel Superior.

En nuestros días, en el mundo y la sociedad, el conocimiento es uno de los factores que determinan el desarrollo humano, y por ende, un mejor nivel de vida para los individuos. En palabras de Tünnerman y Chaui (2003), reportado por Casas (2005): “Asistimos a la emergencia de un nuevo paradigma económico – productivo en el cual el factor más importante no es ya la disponibilidad de capital, mano de obra, materias primas o energía, sino el uso intensivo del conocimiento y la información”.

En este contexto, las instituciones de Educación Superior (IES) están llamadas a jugar un papel central en el desarrollo de los pueblos, pues es en el centro en el cual se proporciona la educación que sustenta al orden social y se producen los saberes desde los que se ejercen la razón y la voluntad de verdad (Ibarra-Colado, 2007). Es por esto que las IES deben responder de manera pertinente y oportuna

a las exigencias de un mundo cambiante, tal como lo realizan los países desarrollados, los cuales han hecho del conocimiento el pilar fundamental de su riqueza y poder (Casas, 2005).

Pero para que el desarrollo humano y social sean sostenibles deben regirse por valores éticos y morales (Albornoz, 2002, citado por Casas, 2005), por lo que las instituciones educativas deben considerar dentro de las tareas fundamentales ayudar a la sociedad a reflexionar, comprender y actuar sobre problemas éticos y sociales (Delors, 1996), lo que implica no solamente la masificación de la educación superior como estrategia de desarrollo humano, sino también la formación integral de los individuos para poder alcanzar en forma real dicho desarrollo.

Esta formación que debe alcanzarse en cada estudiante requiere, como menciona Carpio (2007), la formación centrada en el estudiante, la cual debe considerar las competencias que deba poseer para enfrentar tanto un mundo en constante cambio, como un conocimiento tan extenso que se hace indispensable que las IES promuevan la formación de personas capaces de adaptarse a nuevos procesos y tecnologías y a tener una actitud que las motive hacia su propia educación a lo largo de la vida.

En México, en el Programa Sectorial de Educación 2007 – 2012, el Ejecutivo Federal propone una Educación Superior en la cual se contemple: 1) la generación, aplicación y transmisión del conocimiento en las IES, 2) la formación integral de los estudiantes, 3) la internacionalización de las IES, y 4) la mejor inserción de las nuevas generaciones al ámbito laboral. Todas estas son áreas en las que la OE puede ayudar a las IES.

Y es que la OE para el nivel superior de educación, según fue definida en el Foro Europeo de Orientación Académica en Junio de 1998, como un proceso educativo tendiente a que los jóvenes adquieran una conciencia hermenéutica e interpretativa capaz de afrontar una gran cantidad de inputs informativos para elaborar sus propios proyectos de vida personal y profesional específicos con

respecto a sus propias vivencias y contrastados con demandas sociales (Echeverría, citado por Vidal, Diez y Vieira, 2001).

Debido a esto, la OE es un importante elemento en la calidad de la educación superior (Montanero, 2005), que además contribuye en la capacitación de mayor alumnado en un ambiente de mayor competencia educativa, en la formación y asesoramiento psicopedagógico del profesorado y en la acreditación de los programas educativos de las IES.

Principales Modelos y Tipos de Orientación.

Como reporta Carpio (2007), sobre varios autores, son tres los principios en los que se fundamenta la OE:

- Principio de prevención
- Principio de desarrollo
- Principio de intervención social

El principio de prevención contempla la acción orientadora sobre grupos completos de alumnos con el objetivo de prevenir algunas acciones indeseables ante nuevos contextos. El principio de desarrollo promueve el desarrollo integral del potencial de la persona, cuyo efecto será continuo a lo largo de su vida, considerando la educación en valores, la toma de decisiones y las capacidades cognitivas y metacognitivas como objetivo básico. El principio de intervención social involucra el conocimiento e impacta sobre el contexto socioeducativo y la forma en la cual éste influye el proceso educativo, clarificando de esta forma el para qué, el cómo y el cuándo de la intervención psicopedagógica.

Es necesario que estos principios sean observados en los modelos de orientación que implanten las Instituciones de Educación Superior debido a que los estudiantes requieren la atención que ellos encierran, pues este estadio estudiantil conlleva en los estudiantes procesos de desarrollo y maduración personal, por lo

que es imprescindible acompañarlos para completar su formación (Granados, Espinoza y Callejón, 2005; Sebastián y Sánchez, 1999).

Para diseñar la acción orientadora se cuenta con diversos Modelos de Orientación reportados por diferentes autores, pero como mencionan Sebastián y Sánchez (1999), para una IES específica debe escogerse el más compatible con su modelo educativo; estos pueden diferenciarse por su carácter teórico, el tipo de intervención propuesta, el tipo de organización o institución, su enfoque psicológico, su concepción de la enseñanza y el aprendizaje, las finalidades de la acción orientadora, el ámbito en el que se realiza dicha acción orientadora, la relación profesional y el grado de dependencia orientador-orientado, entre otras vertientes.

Como ejemplo, Santana, citado por Martínez, Torres y Huerta (2005), señala cinco modelos de intervención en la OE, siendo estos la perspectiva psicométrica, el modelo clínico, el modelo humanista, el modelo sociológico y el modelo psicopedagógico.

Por su parte, Carpio (2007) reporta también cinco modelos de OE: de consejo, de servicio, de consulta y formación, de servicio actuando por programas y de intervención por programas; señalando además que estos modelos no son excluyentes.

Cada tipo de modelo implica diferentes formas de organización, ofreciendo a la vez distintas posibilidades de acción, lo cual debe tenerse en cuenta al momento de diseñar los planes de la acción orientadora (Bausela, 2004).

Respecto a los Tipos de Orientación, en el informe Delors (1996), se mencionan tres tipos: 1) la orientación personal, 2) la orientación profesional y 3) la orientación académica; de éstos se desprenden tres grandes objetivos de la OE en las IES (Vidal, Díez y Vieira, 2001):

La orientación personal es el proceso de ayuda en los problemas de índole personal, que muchas veces se identifica con el asesoramiento psicológico, es

decir, el asesoramiento personal individualizado basado en la relación cara a cara. Implica ayudar a la persona a profundizar en el análisis de su situación actual, de las alternativas que se le presentan y de las implicaciones de éstas. Este tipo de orientación procura al sujeto un mejor conocimiento de sí mismo, un desarrollo de su madurez personal y un compromiso en la realización de su proyecto de vida. Se preocupa de la clarificación de valores y de la vida afectiva del individuo, así como de la modificación de los aspectos de su personalidad y conducta.

La orientación profesional es el proceso sistemático de ayuda dirigida a todas las personas en período formativo que comprende el desempeño profesional y el tiempo libre, teniendo como finalidad ayudarlas a desarrollar aquellas conductas vocacionales que las preparen para la vida adulta mediante una intervención continuada y técnica basada en los principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la implicación de los agentes educativos y socio-profesionales.

Las características principales de este tipo de orientación son el construir un proceso de ayuda para conocerse mejor, ofrecer información sobre las ofertas formativas para efectuar una toma de decisiones adecuada, formar a los alumnos en competencias laborales y asesorar, seguir y evaluar el proceso de inserción laboral.

La orientación académica es un término referido a niveles educativos superiores, siendo una ayuda al alumno para mejorar su rendimiento académico y educativo con la finalidad de superar las exigencias para la obtención de un título profesional. Consiste en un proceso de ayuda para prevenir y/o detectar dificultades en los estudios, aclarar las propias metas formativas, facilitar los procesos de toma de decisiones, etc.; todo ello orientado a alcanzar su máximo desarrollo como persona.

Desde esta perspectiva puede plantearse como objetivo de la orientación el dotar a las personas de las competencias necesarias para identificar, elegir y reconducir alternativas formativas y profesionales de acuerdo con sus

preferencias, capacidades y trayectoria vital, en contraste con las que ofrece su entorno académico y laboral (Echeverría, 1997, reportado por Carpio, 2007).

La propia definición de OE ha de marcar la pauta de lo que debe ser esta acción en la educación superior, con las peculiaridades de este nivel educativo, y por tanto, del momento evolutivo de los estudiantes. También la relación entre lo que ocurre en las aulas en el proceso de enseñanza- aprendizaje, el ideario de cada IES y su retroalimentación con una sociedad a la que sirve y de la que se beneficia deben estar presentes en las acciones que se propongan (Vidal, Díez y Vieira, 2001).

1.3.5 Importancia del orientador

De acuerdo con los lineamientos generales de orientación educativa en México de 1993 nos dicen que a un orientador se le considera importante para desarrollar óptimamente la tarea de orientación educativa y que el personal responsable reúna las siguientes características:

- Confianza, comprensión e interés en el ser humano.
- Equilibrio emocional.
- Habilidad para establecer relaciones interpersonales.
- Conocimientos de las características de la adolescencia.
- Conocimiento de pedagogía, psicología y sociología, enfocado a la orientación.
- Actitud crítica y de investigación frente a la realidad que lo rodea.
- Habilidad para adaptarse a las diferentes condiciones que se presenten en su práctica.
- Interés en la solución de problemas de elección vocacional, profesional y ocupacional, así como en situaciones que enfrenta el alumno de bachillerato.

- Aptitud para comprender la influencia de los diversos aspectos socioeconómicos, institucionales, escolares, vocacionales y psicosociales que influyen en el bachiller.
- Disponibilidad para trabajar en equipos multidisciplinarios, adecuando sus juicios, aportaciones y críticas a las condiciones existentes en el medio circundante, a fin de proponer alternativas viables al proceso de orientación.
- Capacidad para atraer a la gente hacia objetivos comunes que permitan fomentar la colaboración al interior del trabajo en equipo.
- Habilidad y creatividad para mejorar métodos de trabajo.

Un orientador es un profesional que proviene de distintos campos disciplinarios como la pedagogía, la psicología, sociología o el trabajo social. Está preparado para evaluar las habilidades de un estudiante, sus aspiraciones, preferencias y necesidades, así como también los factores que influyen en la toma de decisiones. “El orientador debe estar capacitado, para describir y explicar los factores que intervienen en el desarrollo de una carrera, y en la vocación de los alumnos” (Sánchez y Valdez, 2003, p. 150).

El orientador puede actuar en base a los tres modelos de intervención que son:

- ✓ Orientador
- ✓ Tutor
- ✓ Asesor

El orientador además de su labor de asesoría educativa y vocacional, vigila y dirige a los alumnos. Cabe señalar que en algunos niveles educativos el orientador es quien se encarga de revisar que los alumnos porten el uniforme institucionalmente establecidos, establece sanciones de acuerdo al comportamiento del alumnado. Coordina ciertas actividades que si bien algunas pueden desarrollar ciertas habilidades y apoyar en aspectos académicos.

Ofrece también una ayuda o guía de manera integral en las cuestiones escolares, sociales, familiares, laborales, noviazgo, etcétera. Trata de generar esa autonomía del individuo para que él sea su propio proveedor de lo que pueda necesitar.

Una vez definidas las concepciones sobre los diversos tipos de orientación y que se conocen las funciones del orientador, se considera la pertinencia de conocer el proceso de elección de carrera, se retomarán las teorías que apoyan a dicho proceso, ya que lo que se pretende es conocer las expectativas que tienen los alumnos al elegir estudiar la carrera de pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco, por ello dichos alumnos pasaron por un proceso de toma de decisiones en la elección de carrera que les permitió crearse ciertas expectativas sobre la misma.

1.4 La importancia de la elección de carrera

Srebalus y colaboradores (1982, p. 15) definen la teoría del desarrollo de carrera como "... un sistema conceptual que identifica, describe y relaciona los factores de importancia que afectan las decisiones ocupacionales del ser humano en el transcurso de su vida". Y afirman que más allá de la mera descripción, una teoría coordina y asocia diferentes conceptos con el fin de explicar los fenómenos del desarrollo de carrera y generan hipótesis que sobrepasan los límites actuales de explicación para acrecentar los conocimientos en esta área.

1.4.1 Teorías de carrera

Las teorías del desarrollo de carrera son los marcos de referencia establecidos para explicar los factores que afectan la toma de decisiones y el desempeño en dichas actividades; por ejemplo, la capacidad, la motivación, el gusto y la preferencia de una persona con respecto a una determinada vocación.

Las teorías del desarrollo de carrera llamadas también teorías de la elección de carreras son instrumentos que nos ayudan a ordenar, jerarquizar y comprender los fenómenos asociados al desarrollo de carrera (Osipow, 1990) entre estas teorías

se encuentran la teoría de la personalidad de Holland, las teorías del autoconcepto de Súper y Ginzenberg y las teorías de toma de decisiones.

Las teorías del desarrollo de carrera sostienen que las personas y las situaciones evolucionan y que las decisiones de la carrera tienden a ser una serie de mini decisiones de diferentes grados de importancia, así los consideran por ejemplo E. Ginzenberg y D. E. Súper.

La teoría de Holland habla de diferentes tipos de personalidad entre las cuales se encuentran:

- Realista, la intelectual, social, convencional, emprendedora y artística. En ella encontramos que son actividades explícitas, ordenadas y sistematizadas.
- Intelectiva: son actividades de observación, sistematización.
- Social: son las actividades de interacción con los otros.
- Convencional: son aquellas actividades manuales de manipulación de máquinas.
- Emprendedora: actividades de liderazgo, dirección, riesgo y competencia.
- Artística, son aquellas actividades libres, creativas.

Esta teoría establece la relación que debe de existir entre la personalidad de cada individuo y su *sapiensia* a la hora de elegir una profesión. Toda persona posee una jerarquía evolutiva, esto es producto de su desarrollo personal, que va impulsando al individuo, a los medios profesionales, y puede estar determinado por el nivel de una elección vocacional, una autoevaluación, esta jerarquía está mediatizado por el conocimiento de sí mismo y el de las profesiones.

También la teoría de Holland señala que de acuerdo con Osipow dicho investigador observó que la mayoría de las personas veían el mundo ocupacional en términos de estereotipos ocupacionales (Osipow, 1990, p. 53). En vez de

concluir que tales estereotipos confunden a las personas y le causan al orientador vocacional dificultades adicionales, Holland invirtió el proceso de los estereotipos a su favor y supuso que este se basa en experiencias individuales con el trabajo; así pues los estereotipos se fundamentan en la realidad y poseen un alto grado de utilidad y precisión. Holland formuló la hipótesis de que cuando el individuo posee pocos conocimientos acerca de una vocación particular, el estereotipo que sostiene revela información sobre él, y esto sucede de manera muy parecida a cómo una prueba proyectiva ya que esta revela la dinámica de la personalidad. En cuanto a los estereotipos que los alumnos y el propio sujeto se van formando por las profesiones que se desea estudiar por lo cual la elección versa en carreras que están denominadas como saturadas véase capítulo V.

1.4.2 Teoría de Elí Ginzenberg

Para Ginzenberg “Una persona selecciona una profesión concreta, al ir desarrollando en los años de formación infantil y juvenil, una serie de actividades específicas” (Rodríguez, 1999, p. 30). El individuo elige una carrera o profesión conforme a lo que va viviendo, en lo que le va interesando a lo largo de su desarrollo, desde la etapa infantil, hasta la adolescencia, que es cuando llega la hora de elegir una profesión, toma como base las materias que le gustan, el área donde le gustaría trabajar, ya sea en una oficina, en una escuela, realizando actividades al aire libre, de los gustos, metas personales y de los intereses que cada individuo tiene. La actitud decisoria significa una serie de balance entre los términos subjetivos, las limitaciones impuestas por la realidad, la elección ocupacional tiene matices de compromiso personal.

Como expresa la teoría de Elí Ginzberg, la actitud decisoria en este caso en el proceso de toma de decisiones en torno a la elección de carrera significa un balance en términos subjetivos, y una reflexión, ya que los estudiantes participantes en la presente investigación afirman que eligen dicha carrera por qué les gusta, estos gustos entran dentro de su propia subjetividad; las limitaciones impuestas por la realidad, en este caso es el ingreso a una universidad pública,

contar con el apoyo de sus padres. Tiene matices de compromiso personal, ya que no sólo entran en juego sus gustos, intereses, habilidades, aptitudes; sino una planeación de lo que ellos quieren de su futuro véase capítulo V.

1.4.3 Teoría de Edwin Súper

Para D. Edwin Súper (1990) la orientación y la educación para la carrera deben considerar la secuencia evolutiva de los procesos de toma de decisiones se nos plantea como elemento central del desarrollo de la carrera. Desde este punto de vista, la cuestión a plantearse no es tanto cómo ayudar al sujeto a elegir una profesión determinada sino, “Cómo ayudar a las personas a prever, a pensar sobre lo que necesitan y a guardar sus conclusiones para más tarde, preparadas para ser utilizadas cuando llegue el momento. Conservadas en el recuerdo, no para ser utilizadas como decisiones irrevocables, sino como base de una decisión provisional que puede ser puesta en cuestión a la luz de nuevos elementos que pueden aparecer” (D. E. Súper, 1991, p. 23)

La teoría del desarrollo de la carrera. Es un sistema conceptual, que identifica, describe y relaciona, los factores de importancia que efectúan las decisiones ocupacionales del ser humano. Una teoría coordina y asocia diferentes conceptos con el fin de explicar los fenómenos del desarrollo de la carrera y así poder generar hipótesis que sobrepasen los límites actuales. Son marcos que explican los factores que afectan la toma de decisiones y el desempeño de dichas actividades, por ejemplo la capacidad intelectual, motivos, gustos, y las preferencias de las personas con respecto a la vocación. (Sánchez, 2003, p. 177).

Es así como la orientación prepara al sujeto para aprovechar mejor la información al proporcionarle un buen conocimiento de sí mismo y de sus posibilidades. La información es base de la orientación profesional para despertar el interés y la motivación, concientización del individuo para que él ordene los conocimientos de acuerdo a su entorno y su preparación en la toma de decisiones (Sánchez, 2003, p. 180). Sin información el hombre queda aislado, marginado, excluido de la posibilidad de elegir una profesión, desconociendo las múltiples opciones que la

carrera ofrezca, para poder encauzar sus intereses vocacionales y profesionales para darle sentido al proyecto de vida que cada uno se plantee. La información ha de ofrecerle al estudiante o individuo todos aquellos conocimientos sobre su futuro laboral y académico que puedan interesarle. La orientación no impone principios, oficios o profesiones, es el individuo quien decide, la orientación, es la que brinda información como consejero profesional, ya que sus aportaciones varían de acuerdo a la carrera, área de aprendizaje, el individuo es quien decide, la carrera que quiere seguir.

1.4.4 Teoría de la toma de decisiones

La Teoría de la toma de decisiones proviene del campo de las teorías económicas de la elección vocacional. Parte de que en toda teoría de elección vocacional se supone que hay un sujeto que debe decidir frente a un hecho educativo y/o laboral y que tiene frente a sí varias alternativas o cursos de acción. En este recorrido numerosos aspectos que debe confrontar analizar prevenir, incluidas sus consecuencias en relación con situaciones del orden social o personal. En cada trayectoria en función de sus resoluciones le esperan éxitos o fracasos, la decisión final tendrá en cuenta la suma de valores positivos que ha encontrado en el recorrido realizado.

Alvares (1992) considera que los enfoques de toma de decisiones desbordan lo puramente vocacional y son susceptibles de extrapolarse a cualquier situación de la vida real del individuo. Por ello sería interesante que se integraran, como un objeto curricular y prioritario, en el proceso educativo desde el nivel básico hasta el nivel superior, aunque también puede tener cierta relevancia en el aspecto profesional y laboral.

La National Vocational Guidance Association (1913) (NVGA) definió la toma de decisiones como el “proceso para ayudar a las personas a tomar decisiones satisfactorias”. Este proceso se extendería a lo largo de varias fases: 1) exploración y clarificación de los valores personales; 2) uso de la información sobre sí mismo y sobre el contexto; y 3) estudio del proceso de decisión y se sus

estrategias. a) reconocer la necesidad de una decisión, b) buscar elecciones alternativas, c) prevenir las consecuencias posibles de cada elección d) asignar valores personales a cada elección e) determinar el costo de cada elección f) tomar la decisión g) llevarla a término y h) evaluar las consecuencias de la decisión.

En el ingreso del joven a la educación superior hay un momento de especial importancia: la elección de carrera. La elección es un acto trascendente de profundas implicaciones emocionales, personales, familiares, profesionales y laborales, que obedecen a aspectos presentes y pasados y a expectativas hacia el futuro. A su vez, en su elección operan múltiples variables, interrelacionadas, como el género, el nivel socioeconómico, los estereotipos profesionales y otros (Bartolucci, 1994; Valle y Smith, 1995; Chaín, 1997; Velo, 2004; Cortada, 2005). Ante las serias implicaciones de la elección, y considerando la diversidad de factores que intervienen en ella.

Por ello al conocer las concepciones teóricas sobre la orientación y el proceso de elección de carrera, por la que atraviesa un individuo, es pertinente e importante definir a estos individuos conforme a cierta categoría como lo es la *juventud* en términos descriptivos conforme a nociones de prácticas juveniles, concepciones sociales, ya que para la presente investigación se estudia las expectativas que tienen los alumnos al elegir estudiar una carrera más en específico la carrera en Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, por lo tanto los estudiantes universitarios se les considera jóvenes, razón por lo cual en el siguiente capítulo se definirá el termino juventud de acuerdo al objeto de estudio de la investigación.

Capítulo II Concepción sobre juventud.

En el siguiente capítulo se abordará a la juventud ya que esta se encuentra presente y forma parte de la categoría en la que pertenece la población estudiada.

Son múltiples las concepciones con las que nos encontramos al tratar de conceptualizar la juventud, por ello se retomaron concepciones que apoyan a definir la categoría de juventud de acuerdo al contexto en el que se desarrolla la presente investigación.

2.1 Características de la Juventud.

Los investigadores mexicanos encargados de estudiar a la juventud en un primer momento enfocaron sus esfuerzos desde perspectivas descriptivo-prescriptivas y de carácter analítico-interpretativas Reguillo (1998). Las primeras observaron a la juventud en torno a la noción de desviación exaltando de cierta manera las prácticas juveniles de sectores marginales y las segundas se enfocaron hacia la comprensión de distintas configuraciones identitarias y prácticas juveniles de ciertos grupos de jóvenes.

Para Guillen (1985) la etapa de la juventud debe ser entendida como un producto social, el cual se encuentra determinado por el lugar que los jóvenes ocupan dentro de la estructura jerárquica de la sociedad y por el tipo de relaciones que establecen con las demás instancias sociales. Asimismo visualizo a la juventud como un producto histórico, al identificar que la aparición de la fase juvenil se determina por la existencia de dos factores estrechamente vinculados: la presencia misma de la juventud, es decir, su existencia como tal, y el reconocimiento de los agentes externos a ella, lo que contribuye a su certificación social.

De las investigaciones realizadas en México en torno a lo juvenil destacan aportaciones en cuanto a la organización, agregaciones y/o culturas juveniles, un trabajo a destacar es el de Reguillo (1998) propone observar el concepto a la luz de dos nociones muy ricas e interesantes: la de los ámbitos de interacción (como

el espacio-tiempo del roce y del contacto entre los jóvenes y sus alteridades) y la de ámbitos de agregación (como el espacio-tiempo de acuerpamiento de los jóvenes). Así, el concepto de organización juvenil, para dicha autora debe ser comprendido a la luz de la integración e interacción que se establece entre los jóvenes al formar parte de un grupo u organización.

De tal forma la agrupación de los jóvenes en organizaciones da pauta al surgimiento de distintas culturas y subculturas juveniles, los diferentes estilos que adopten determinadas agrupaciones juveniles les proveerán de identidad, diferenciándolos respecto a otros grupos sociales (niños, adultos y otros grupos de jóvenes) definiendo así las culturas juveniles.

Como menciona Brito(2002) la construcción del sujeto juvenil se debe más a la divergencia que a la convergencia, debido a que el joven, como sujeto social, es heterogéneo, diverso, múltiple y variable (Reguillo, 2000). Por ello requiere de explicaciones múltiples y diversas, es decir, la juventud no remite a algo unívoco, sino diverso (Ávila y Cruz, 2006). De modo que la identidad juvenil se logra a través de una praxis, la que al diferenciarse de los demás, genera procesos de integración y afinidad. Razón por la cual Brito (2002) propone el concepto de praxis divergente, para conceptualizar el proceso de construcción de las identidades juveniles a partir de su desidentificación con los grandes objetivos y valores culturales dominantes; debido a ello los jóvenes adquieren relevancia social en el momento en que sus conductas difieren de manera grupal o colectiva de otros sectores de la sociedad de la que forman parte.

En esta lógica, García (1995) menciona que la identidad se construye a partir de dos factores fundamentales: la independencia y la apropiación de un territorio. Aunado a lo anterior, también sobresalen las contribuciones de Reguillo (1991) y Valenzuela (1997). Este último identifica varios factores en la conformación de las identidades juveniles, entre los que podemos mencionar: la conformación de relaciones sociales históricas, situacionales, representadas, de adscripción simbólica, cambiantes, construidas de las relaciones de poder, y transitorias.

Son múltiples las concepciones con las que nos encontramos al tratar de conceptualizar la juventud ya que la juventud no es una unidad indistinta, y por ello no hay una definición que se pueda considerar como única, se ha visto reducida a menudo al criterio de la edad biológica y se ha dejado en plano secundario otros parámetros de tipo sociocultural.

No hay una sola definición de juventud, como tampoco hay una sola juventud. Existen diferentes nociones de juventud, producto de una “construcción social” en la cual también participan los jóvenes como sujetos activos y capaces de transformar, reconstruir construir y las explicaciones que existen sobre ellos y su mundo (Alpizar y Bernal, 2003).

Los jóvenes que están en condiciones de ingresar a estudios superiores enfrentan el reto de elegir. Se trata de la definición de un proyecto de vida, el cual no surge en ese momento sino que se ha construido en su relación con el mundo social amplio y con el espacio vital ofrecido por la escuela (Guerrero, 2000).

En la revisión que Guzmán (en Ducoing, 2005) hace en relación con estudios mexicanos realizados entre 1992 y 2002 respecto a la formación profesional de los jóvenes, señala que entre los principales factores determinantes de la elección de carrera destacan el género, el nivel socioeconómico y los estereotipos profesionales. Por su parte Gonzales y Lessire (2005) destacan el género, el origen socioeconómico, las influencias familiares y de amistades; De Garay (2001) señala la influencia de los padres, pero apunta como más importante la vocación y las oportunidades de empleo.

El termino juventud ha sido referido al periodo del curso de la vida en que los individuos transitan de la niñez a la condición adulta; como parte de dicho transito, los individuos experimentan cambios fundamentales en el plano biológico, psicológico, social y cultural. (Esteinou, 2005).

Generalmente el establecimiento del límite inferior del rango de edad ha estado guiado por los enfoques biológicos y psicológicos, según los cuales el transito

está marcado porque los individuos experimentan una serie de cambios biológicos, fisiológicos y psicológicos profundos ligados al desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas.

Convencionalmente, dicho límite ha estado fijado por los procesos que marcarían el paso a la edad adulta, la conclusión se concibe con la terminación del proceso de formación de la identidad del joven al haberse constituido como sujeto autónomo, capaz de desempeñarse socialmente asumiendo los roles de adulto, pero es en cada sociedad que se establece cuales son los roles propios de los adultos

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) consideraba un rango de edad entre los 15 y los 25 años; la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) la amplió de 10 a 29 años, a su vez estas delimitaciones se empalman y crean incongruencias cuando son comparadas con la del UNICEF, (Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia) que considera a “niños” a los menores de 18 años, el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) reconoce al sector juvenil con base en el grupo de 12 a 29 años de edad (IMJ,2000; Cobos)

La etapa juvenil constituye un periodo transitorio que se inicia al alcanzarse la madurez fisiológica y termina cuando se logra la madurez social, asociada, la primera, con el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas y la segunda, con la emancipación familiar, la conclusión de la formación educativa, el inicio de la vida laboral y la formación de un hogar propio (CEPAL, 2000).

La edad de termino de la juventud ha sufrido modificaciones ya que ha tendido a alargarse en las últimas décadas, porque dicha ampliación, así como la diferenciación de su límite, tienen que ver no sólo con que se amplía la esperanza de vida al nacimiento registrada en gran parte por las sociedades y con los cambios que los mismos jóvenes han experimentado, etc.

Es primordial tomar en consideración que la familia es el primer contexto de participación guiada que los jóvenes han conocido, ya que es a través de sus

funciones , los vínculos, las relaciones así como las interacciones que se han establecido a lo largo del desarrollo los jóvenes que tendrán una influencia importante para ellos. A pesar de que la orientación social primaria de los jóvenes se desplaza en estos aspectos, el núcleo familiar puede favorecer o retrasar, según los casos el paso de niño a adulto y ayudar o hacer difícil el proceso de integración social en los diferentes contextos. Los jóvenes también redefinen las relaciones con sus padres en aras a conseguir la autonomía propia al estatus adulto.

Es en la familia donde los jóvenes comenzaron a desarrollar sus capacidades de relación, interacción y comunicación con los otros, donde establecieron sus primeras relaciones afectivas, donde, a través de las situaciones de rutina cotidiana, aprendieron una ciertas reglas de participación social, donde, en definitiva, confirieron significado a sus relaciones sociales. Todo este bagaje de experiencia social compartida construida con sus progenitores y los otros miembros del núcleo familiar serán la base sobre la que se reestructuran las relaciones durante la juventud. La educación escolarizada ha pasado a ocupar un lugar central en el proceso de socialización de los jóvenes, mientras los jóvenes permanecen en el sistema educativo son “estudiantes” que supone un rol social claramente instituido y positivamente valorado, que involucra un conjunto de ritos que tienen valor en sí mismos, al implicar una cierta organización de la vida cotidiana (Camarena, 2000)

2.2 Los Jóvenes en la actualidad.

En la Ciudad de México en la actualidad existen 8.6 millones de personas, de las cuales 2.5 millones son jóvenes, que representan el 28.7 % del total de la población; de hecho de cada tres habitantes uno, es joven. (2005)

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ 2005) en lo referente a la educación se pueden tomar en cuenta que solo el 27.4% de los jóvenes cuyo

rango de edad oscila entre los 20 y 24 años estudia, actualmente de ellos 32.3% solo trabajan, 15.5% estudia y trabaja y 24.8% no estudia ni trabajan.

También el 0.7% cuenta con estudios de maestría, el 36.6% tienen licenciatura y el 10.6% cuenta con carrera técnica o comercial, mientras que el 52.0% tiene otro nivel de escolaridad

Referente a ¿Por qué eligieron esos estudios? fueron diversas las razones, los jóvenes respondieron que 73.9% era lo que quería estudiar, al 19.1% le gustó el programa, 0.5% sus amigos estudian eso, al 1.6% le dieron una beca para poder conseguir trabajo, 11.1%, para ganar dinero 19.7%, por tradición familiar 1.1%, al 11.4% se los recomendaron, el 0.2% mencionó que fue decisión de sus padres , el 0.3% considero otra y el 1.2% no contestó (ENJ, 2005).

Desde mi punto de vista considero pertinentes estas respuestas además de relevantes ya que en ocasiones no es tarea fácil el hecho de tener que tomar decisiones, esto es algo complejo y lo es más al tener que escoger una profesión para estudiar, dado que implica un deber “ser” ya que a ello se dedicaran de por vida y en este proceso de toma de decisiones se vive y refleja la incertidumbre por sentirse identificados con la profesión que se elija, es por ello que ante las presiones que reciben los jóvenes por parte de su familia, amigos, profesores, etc. esto hace que los jóvenes necesiten de un acompañamiento de la orientación vocacional u profesional para conocer la oferta de instituciones, carreras, campo laboral y de esta manera al estar informado optar por una decisión en torno a su elección profesional.

El 0.7% de los jóvenes en México dejo de estudiar antes de los 12años, 3.3% a los 12 años, 26.6% a los 15 años, 13.3 a los 18 años, 9.7% a los 20 años y 9.0% después de los 20 años considerando estos los rangos más significativos.

Los motivos que exponen por el cual dejaron de estudiar son: el 38.5% tenía que trabajar, el 19.6% porque ya no le gustaba estudiar, 17.0% para cuidar de la

familia, el 16.0% porque sus padres ya no quisieron y el 15.6% porque acabo sus estudios (ENJ, 2005).

A través de las respuestas obtenidas se observa que hay una disminución de la población estudiantil conforme incrementa la edad y que el principal motivo por el que se deja de estudiar es la necesidad de trabajar; sin embargo, una cuestión delicada es el hecho de que los padres no quieran que sus hijos estudien, ya que son ellos quienes impulsan y apoyan a los jóvenes para iniciar y concluir sus estudios universitarios, de otra manera los jóvenes tendrían que trabajar para sostener sus estudios.

Respecto a la interrogante: ¿Qué tan satisfecho está con el nivel de estudios que tiene? El 42.1% de los jóvenes consideran que se sienten muy satisfechos con su nivel de estudio, 25.1% se siente algo satisfecho, 27.7% afirmó que algo satisfecho y por último el 5.2% no se siente satisfecho.

En la pregunta: ¿Qué espera obtener de la educación en un futuro? El 76.6% obtener un buen trabajo, el 49.4% ganar dinero, el 20.4% obtener conocimientos, estos son considerados los más significativos; entre los menos relevantes se encuentra que el 6.4% espera hacer amigos, 6.0% conocer gente/hacer relaciones y el 4.6% tener prestigio.

Respecto a la satisfacción de los jóvenes en cuanto a sus niveles de estudio la mayoría afirmaron que se sienten muy satisfechos. Pero también cabe la posibilidad de preguntarse por qué sólo ese porcentaje de la población lo considera así, en dónde hay que poner atención para que los jóvenes se sientan más satisfechos con sus niveles de estudio. Además es una constante el hecho de que los jóvenes piensen y esperen obtener un buen trabajo ya que en la actualidad el aspecto económico siguen siendo prioridad.

De acuerdo con el Censo de Población 2010, en México habitan 36.2 millones de jóvenes entre 12 y 29 años. 17.8 millones (49.2%) son hombres y 18.4 millones (50.8%) son mujeres. (ENJ, 2010 datos INEGI 2010).

México es un país de jóvenes, la mitad de la población tiene 26 años o menos, así lo indican los resultados del Censo de Población y Vivienda 2010. Los jóvenes, que tienen entre 15 y 29 años de edad, desempeñan un papel muy importante en el desarrollo social y económico de un país. Si la sociedad brinda orientación oportuna, adecuada y apropiada, además de oportunidades de desarrollo en áreas como educación, salud, empleo y recreación, los jóvenes podrán transitar a la edad adulta y contribuir significativamente en el desarrollo de sus sociedades, por lo tanto, es de suma importancia conocer un poco más de ellos.

La población entre estas edades es de 29 706 560, cifra superior al año 2000, en el que el censo contabilizó en el territorio nacional un total de 27 221 012 jóvenes. El número de mujeres es mayor que el de los hombres, 15 167 260 y 14 539 300 respectivamente. Lo cual significa que hay 96 hombres por cada 100 mujeres entre los 15 y 29 años de edad.

En México, la proporción de población joven en las distintas entidades federativas varía entre el 24.9 y el 29.8 por ciento. El Distrito Federal es la entidad con la menor proporción y Quintana Roo la entidad con el mayor porcentaje de personas entre los 15 y 29 años de edad, casi una de cada tres personas en Quintana Roo es joven; reflejo de la migración que se da hacia este estado.

Como sucede a nivel nacional, en el que la proporción de jóvenes ha disminuido en los últimos diez años, este mismo fenómeno se da en todas las entidades como resultado de la inercia en la transición demográfica: el descenso de la fecundidad y la emigración de personas en edades jóvenes.

La población joven que demanda espacios y oportunidades de desarrollo que requiere el uso de recursos materiales, representa un activo, que debe ser aprovechado por su capacidad para producir cambios y generar mayor riqueza, por lo que la inversión en la juventud es una acción a todas luces justificable.

En el 2010 los jóvenes encuestados entre los 15 y 29 años el 1.9% no sabe leer ni escribir. A su vez, el promedio de escolaridad ha aumentado en poco más de un año en esta década, siendo ligeramente mayor este incremento en las mujeres respecto a los hombres (1.3 y 1). En promedio los jóvenes han estudiado hasta el primer año de la educación media superior, ya que su grado promedio de escolaridad es de 10 años. La población sin escolaridad para distintas generaciones muestra que aquellos entre los 25 y 29 años de edad es de 2.5% y los que tienen entre 15 y 19 años es de 1.1%. Evidencia del avance en el número de personas con escolaridad.

Respecto al nivel académico datos tomados del INEGI 2010 señalan que los jóvenes no cuenta con instrucción, el 15.7 cuenta con primaria y 36.5 con secundaria o equivalente. Los niveles posteriores están influenciados por la edad de los jóvenes, no hay población entre 15 y 19 años con estudios de posgrado. Por lo tanto, si sólo se considera a la población entre 25 y 29 años, aquella que tienen la edad suficiente para haber concluido la educación superior, únicamente el 24.4% cuenta con estudios superiores, maestría y doctorado.

De los jóvenes encuestados el 47.1% de los jóvenes trabaja y el 26.7% estudia, se genera la idea de que el restante 26 por ciento que “ni estudia ni trabaja”, se encuentra en una situación improductiva; sin embargo, un porcentaje importante de esta población realiza una actividad fundamental para el funcionamiento de la sociedad como son los quehaceres del hogar.

Esto es aún más evidente al considerar la situación según sexo. El 38.4% de las mujeres realiza estas tareas. Otra diferenciación en la condición de actividad de la población joven se observa según la edad. En el grupo de 15 a 19 años, la mayoría de mujeres y hombres estudian; por cierto, con porcentajes muy similares. Se observa ya, que desde edades tempranas un porcentaje importante de las mujeres están dedicadas al trabajo en el hogar. En el siguiente grupo de edad, la situación cambia y se produce la mayor diferenciación por sexo,

ya que mientras los hombres se incorporan al trabajo, el 42.2% de las mujeres se dedica al trabajo doméstico. En este grupo se mantiene una gran similitud en los porcentajes de mujeres y hombres que estudian, alrededor del 17%. En el grupo de 25 a 29 años en el que ya una gran parte de los jóvenes, adquiere responsabilidades familiares, al trabajo están dedicados el 88.4% de los hombres y el 45.3% de las mujeres; sin embargo, el 48.8% de éstas se dedica a los quehaceres del hogar.

Una vez conocidos los datos del instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) 2010, se consideró pertinente para la presente investigación incluir datos relevantes de la Encuesta Nacional de Juventud 2012. De esta Encuesta Nacional de Juventud 2012, para los jóvenes encuestados en cuanto al nivel y años de escolaridad el 43% de los jóvenes estudia o estudió la secundaria y 28.2 la preparatoria, en tanto que un 10.5% de los estudiantes, su nivel académico máximo de estudios es el de profesional y las carreras técnicas son la ruta seguida por 7% de los entrevistados.

De los entrevistados 8 de cada 10 piensan que la educación se traduce en éxito; 53.5 considera que con la educación podrá conseguir un buen empleo, 17.6% afirma que la ayudará a alcanzar un buen desarrollo profesional, en tanto que 9.3% piensa que ganará dinero y 1.2% que tendrá prestigio. Solo 13.5% consideró que le servirá en lo personal como individuos, apenas 8% indica que para obtener conocimientos y 5.5% para un buen desarrollo personal.

En cuanto a si vale la pena o no el estudiar una carrera profesional prácticamente todos los jóvenes de la encuesta, consideraron que tener una carrera profesional vale la pena o por lo menos hasta cierto punto (93.9%). Mientras que para 4.0 no vale la pena estudiar una carrera profesional.

Conociendo los datos del INEGI y de la ENJ se puede entender la realidad de los jóvenes en México en cuanto a la escolaridad que si bien ha habido un avance del porcentaje de jóvenes que no sabe leer y escribir en el año 2010 al 2012, en

cuanto a la ENJ 2005 nos proporciona información pertinente sobre las expectativas y las razones de los jóvenes al elegir realizar estudios universitarios.

Es aquí donde se apuntala la relevancia de abordar en este capítulo el tema de juventud, ya que en términos de edad como lo marca la ONU, CEPAL e IMJ se les considera jóvenes a quienes tienen entre 15 y 29 años, por lo tanto algunos de estos jóvenes, se encuentran realizando estudios a nivel superior, sin olvidar que quienes realizan estudios universitarios no son solo los jóvenes, sino también los adultos pero para la presente investigación se focaliza la atención a la categoría de juventud en un contexto del proceso de toma de decisiones en la elección de carrera, sus expectativas, de dicho proceso, las opciones educativas a nivel superior en el Distrito Federal con carácter público y más en específico la elección de estudiar la licenciatura en pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco.

Ya que dicha universidad es una opción educativa con carácter público ubicada en el distrito federal y dentro de su oferta educativa se encuentra la licenciatura en Pedagogía. Sobre esta opción educativa se profundizará en el siguiente capítulo.

Capítulo 3 La Universidad Pedagógica Nacional y la Licenciatura en Pedagogía.



foto tomada de la Revista Educa.upn.mx/memoria/num 10.la fotografía forma parte del Archivo Histórico de la UPN.

En el siguiente capítulo es una reseña histórica de la universidad y se abordara el objetivo, el campo laboral y el plan de estudios que tiene la Universidad Pedagógica Nacional en la carrera de Pedagogía con el fin de tener un conocimiento del perfil que deben tener los alumnos que ingresan en esta universidad y de esta forma tener referencias sobre (inscribirse en esta carrera) la elección que hicieron estos jóvenes y sobre las expectativas que se formaron al ingresar en la misma.

3.1 Reseña histórica de la Universidad Pedagógica Nacional.

La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) es una institución pública de educación superior, con carácter de órgano desconcentrado de la SEP surge en 1978 con la finalidad de desarrollar, prestar y orientar servicios educativos de tipo superior encaminados a la formación de profesionales de la educación de acuerdo con las necesidades del país.

Detrás de su creación se entrelazaban una serie de escenarios complejos entre los cuales se encontraban: el proyecto nacional, la crisis del Estado, la disidencia sindical, la profesionalización de profesores, la burocracia de la SEP, la

modernización de la educación y la misión de la propia universidad. En este clima político, la Universidad surge con un doble fin, el primero absorber la matrícula regular de normales y bachilleres para ofrecer licenciaturas y posgrados y, en segundo, que en cada estado de la República Mexicana se ofrecerían opciones de formación a los profesionales de la educación en servicio.

Este proceso de modernización pretendía entre otras cosas resolver una serie de problemas entre los que se encontraban la inconsistencia entre la oferta y la demanda, la distribución geográfica haciendo énfasis en la creación de sedes en áreas rurales y, sobre todo, el problema de la formación para ampliar y mejorar las capacidades docentes, la vinculación con las prácticas educativas y los resultados.

La intención explícita de la propuesta era estructurar una universidad de y para los maestros, en la cual el magisterio adquiriera la licenciatura y los grados, de maestría y doctorado con el fin de “elevar la carrera normalista a la altura de los profesionales que se formen en los institutos politécnicos y en las universidades” (UPN anteproyecto, 1977, p. 28)

A finales de 1978, José López Portillo en su primer informe de gobierno ratificó el compromiso de crear la UPN, posteriormente en el mismo año apareció en el Diario Oficial de la Federación el decreto de creación de la UPN, en el que era evidente que el Estado promovería y vigilaría la formación de profesionales de la educación y que era la forma como se respondía al anhelo del magisterio nacional de consolidar las vías de su superación, acordes con las necesidades actuales del sistema educativo (Decreto de creación de la UPN, 1978, p.8)

Asimismo se especificaba que la Universidad realizaría las funciones de Docencia, Investigación y Difusión de conocimientos relacionados con la educación y cultura en general, y entre otras cosas, se resaltaba el papel titular de la SEP al dirigir y controlar las modalidades académicas y de organización de la UPN, así como contar con la facultad de proponer al ejecutivo federal el establecimiento de instituciones similares a la UPN, vinculadas a la misma con el fin de “atender las

necesidades de servicios educativos en regiones determinadas del país “ (decreto de creación UPN, 1978 p. 10)



foto tomada de la Revista Educa.upn.mx/memoria/num 10.

En 1979, la UPN inicio formalmente sus labores con un normalísimo aliado a la SEP que controló los principales puestos de dirección y sería el principal interlocutor institucional, entre sus funciones se encontraban: legitimar el proyecto académico de la UPN, obtener recursos financieros y una planta académica integrada por universitarios y normalistas que se ocuparían de los programas académicos y de la integración de las funciones sustantivas de la Universidad, a través de un conjunto de licenciaturas entre las que se encontraban: Sociología de la Educación , Psicología Educativa, Administración Educativa, Pedagogía y Educación Básica, así como las maestrías en: Planeación Educativa y Administración de la Educación, que perseguía una nueva identidad profesional. El modelo SEAD incluyo dos programas denominados SEAD-75 y SEAD 79 que atenderían a la población inscrita en la modalidad de sistema abierto de la licenciatura en Educación Básica, en las 64 unidades establecidas en toda la república dirigida a maestros en servicio.

En sus primeros años, la UPN atravesó por una vorágine, no sólo de orden académica sino política y sindical, que cobra relevancia en el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, cuando se establecen como ejes fundamentales para elevar la

calidad de la educación a la descentralización, la restauración de la educación normal y el fortalecimiento de la profesión docente.

Con la descentralización se proyectaba romper la inercia de una organización burocrática, que paralizaba la eficiencia de los servicios educativos. La reestructuración de la educación normal exigía por un lado quitarle el papel de contraofensiva al sindicato oficial del magisterio y, por el otro, llevar la educación normal a un nuevo esquema institucional y curricular de funcionamiento, orientado hacia una verdadera profesionalización del trabajo docente, en el que deberían modificarse los programas de formación, actualización y superación profesional que resolvieran las inconsistencias del pasado. Desde este ángulo, la UPN era entendida como un apoyo a la reestructuración del sistema de formación de profesores.

En 1985 se llevó a cabo una reestructuración académica donde se pone en funcionamiento la modalidad semiescolarizada en las unidades regionales. Al mismo tiempo, se incorporan en la Unidad Ajusco las licenciaturas en Educación Indígena y en Educación de Adultos, junto a ello se abren especialidades y maestrías, entre las que destacan programas dirigidos al propio personal académico de la universidad.

En 1992, con base en el Acuerdo Nacional de Modernización de la Educación Básica y Normal se transfieren la administración y los recursos de las unidades UPN a los gobiernos de los estados; la unidad Ajusco conservaría la facultad de normatividad académica en lo concerniente a los planes y programas de estudio de la oferta de licenciatura y posgrado. En este contexto, Olac Fuentes es designado como titular de la UPN para llevar a cabo una reestructuración, a partir de la reforma del estado en materia educativa.

3.2 Características de la Oferta Educativa en la UPN

Las licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional tienen la finalidad de formar profesionales de la educación con una sólida preparación teórica y

metodológica que, con un pensamiento crítico y reflexivo, les permita analizar y comprender la realidad educativa nacional y el contexto socio-histórico que la determina. Los licenciados de la UPN son capaces de planear, diseñar, instrumentar y evaluar diversos proyectos, programas y acciones que atiendan los problemas del Sistema Educativo Nacional y de la educación en general.

Se ofrecen en el Distrito Federal y en todos los estados de la república, en las modalidades escolarizada (Unidad Ajusco y unidades del interior de la república), semi-escolarizada (Sistema Nacional de Unidades UPN) y en línea. Para conocer la oferta en cada estado y en el D.F., puede ver el Directorio de Unidades UPN y visitar la Unidad de su interés.

Las licenciaturas que se imparten son: Administración educativa, Educación indígena, Pedagogía, Psicología educativa, Sociología de la educación.

Escolarizadas y semiescolarizadas en las unidades UPN de la república mexicana ofrece la licenciatura en educación preescolar y educación primaria para el medio indígena y la licenciatura en intervención educativa.

En la modalidad en línea licenciatura en educación e innovación pedagógica, licenciatura en enseñanza del Francés.

3.3 Licenciatura en Pedagogía.

La licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional tiene la finalidad de formar profesionales de la educación con una sólida preparación teórica y metodológica que, con un pensamiento crítico y reflexivo, les permita analizar y comprender la realidad educativa nacional y el contexto socio-histórico que la determina. Los licenciados en Pedagogía son capaces de planear, diseñar, instrumentar y evaluar diversos proyectos, programas y acciones que atiendan los problemas del Sistema Educativo Nacional y de la educación en general.

3.3.1 Objetivo de la licenciatura en Pedagogía.

El objetivo de la licenciatura en Pedagogía es formar profesionales capaces de analizar la problemática educativa y de intervenir de manera creativa en la resolución de la misma mediante el dominio de las políticas, la organización y los programas del sistema educativo mexicano, del conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos. (Citado de: <http://www.upn.mx/index.php/estudiar-en-laupn/licenciaturas/pedagogia>).

Perfil de ingreso

Profesor normalista o egresado de educación media superior.

Perfil de egreso

Al concluir sus estudios el pedagogo podrá:

- Explicar la problemática educativa de nuestro país con base en el conocimiento de las teorías, los métodos y las técnicas pedagógicas y del Sistema Educativo Nacional.
- Construir propuestas educativas innovadoras que respondan a los requerimientos teóricos y prácticos del sistema educativo, basándose en el trabajo grupal e interdisciplinario.
- Realizar una práctica profesional fundada en una concepción plural humanística y crítica de los procesos sociales en general y educativos en particular.
- Diseñar, desarrollar y evaluar programas educativos con base en el análisis del sistema educativo mexicano y el dominio de las concepciones pedagógicas actuales.

Campo laboral

El egresado podrá desarrollar sus actividades en:

- Instituciones educativas de los sectores público y privado, desde el nivel preescolar hasta el superior.
- Instituciones sociales como hospitales, asociaciones civiles, organismos gubernamentales.
- Medios de comunicación social.
- Centros de investigación educativa.
- Empresas públicas.

3.3.2 Mapa curricular por semestre plan de estudios 1990.

Las materias a cursar de acuerdo al plan 90, durante los 8 semestres que dura la licenciatura en Pedagogía son:

Semestres: **8**
Total de créditos: **332**
Total de asignaturas: **40**

FASE I FORMACIÓN INICIAL

Primer semestre

- 1502 El Estado Mexicano y los Proyectos Educativos (1857 - 1920)
- 1571 Filosofía de la Educación
- 1572 Introducción a la Psicología
- 1573 Introducción a la Pedagogía I
- 1574 Ciencia y Sociedad

Segundo semestre

- 1507 Institucionalización, Desarrollo Económico y Educación (1920-1968)
- 1575 Historia de la Educación en México
- 1576 Desarrollo, Aprendizaje y Educación
- 1577 Teoría Pedagógica: Génesis y Desarrollo
- 1578 Introducción a la Investigación Educativa

FASE II FORMACIÓN PROFESIONAL

Tercer semestre

- 1512 Crisis y Educación en el México Actual (1968-1990)
- 1579 Aspectos Sociales de la Educación
- 1580 Psicología Social: Grupos y Aprendizaje
- 1511 Teoría Pedagógica Contemporánea
- 1581 Estadística Descriptiva en Educación

Cuarto semestre

- 1582 Planeación y Evaluación Educativa
- 1583 Educación y Sociedad en América Latina
- 1584 Comunicación y Procesos Educativos
- 1585 Didáctica General
- 1586 Seminario de Técnicas y Estadística Aplicadas a la Investigación Educativa

Quinto semestre

- 1587 Organización y Gestión de Instituciones Educativas
- 1588 Bases de la Orientación Educativa
- 1589 Comunicación, Cultura y Educación
- 1590 Teoría Curricular
- 1591 Investigación Educativa

Sexto semestre

- 1592 Epistemología y Pedagogía
- 1593 La Orientación Educativa: Sus Prácticas
- 1594 Programación y Evaluación Didácticas
- 1595 Desarrollo y Evaluación Curricular
- 1596 Investigación Educativa II

FASE III CONCENTRACIÓN EN CAMPO O SERVICIO

Séptimo semestre

- 1532 Seminario - Taller de Concentración
- 1533 Curso o Seminario Optativo 7 - I
- 1534 Curso o Seminario Optativo 7 - II
- 1597 Curso o Seminario Optativo 7- III
- 1531 Seminario de Tesis I

Octavo semestre

- 1537 Seminario - Taller de Concentración
- 1538 Curso o Seminario Optativo 8 – I
- 1539 Curso o Seminario Optativo 8 – II
- 1540 Curso o Seminario Optativo 8 – III

1536 Seminario de Tesis II

* Mapa curricular de las materias que se llevan a lo largo de los 8 semestres que dura el estudio de la licenciatura en Pedagogía. <http://www.upn.mx/index.php/estudiar-en-la-upn/licenciaturas/pedagogia#descripci%C3%B3n>

Después de haber cursado los 8 semestres el alumno cuenta con 332 créditos, realiza una tesis, tesina, proyecto de innovación o experiencia profesional para poder titularse (Reglamento general de titulación 2014).

Para obtener el título profesional de licenciatura será necesario:

- I. Haber cubierto los créditos del programa de estudio correspondiente;
- II. Presentar constancia de liberación del servicio social, en los términos del Reglamento para la Prestación del Servicio Social de la Universidad Pedagógica Nacional;
- III. Cumplir con los requisitos establecidos en el Reglamento de Titulación y Reglas de Operación del programa educativo respectivo
- IV. Presentar constancia de nivel B1 de una segunda lengua extranjera o una nacional, además del español, expedida por una institución académica certificada para ello. En el caso de las lenguas nacionales se podrá acudir para su acreditación a las autoridades municipales de las comunidades de origen. La constancia deberá contar con una vigencia no mayor a dos años de haber sido expedida.

La Universidad Pedagógica Nacional ofrece la licenciatura en pedagogía, los estudiantes cuentan con un reglamento escolar, es necesario realizar el servicio social, todo esto está regido por el reglamento de titulación, los estudiantes que ingresan a esta institución en la licenciatura en pedagogía como lo vimos en el capítulo anterior son jóvenes sin excluir a los adultos, en el siguiente capítulo IV se abordan las concepciones teóricas sobre expectativas, estos estudiantes universitarios al ingresar se forman una serie de expectativas y cuando se encuentran a punto de egresar puede que estas expectativas se cumplan o se

hayan modificado en este aspecto la modificación fue de manera positiva tal como se verá a profundidad en el capítulo V.

Capítulo 4: Las expectativas de los alumnos en torno a la elección de una carrera universitaria.

En el presente capítulo se desarrolla la definición de las expectativas, las teorías propuestas por los autores, los estudios de las mismas y las expectativas de los universitarios ya que se generan en la búsqueda de una carrera, en la toma de decisiones y su elección de la misma al inicio como durante sus estudios.

Actualmente existe un creciente interés por las expectativas que los estudiantes universitarios poseen, tanto al inicio como durante sus estudios. Los objetivos que las investigaciones que este campo pueden agruparse en dos tipos: aquellos que investigan las expectativas del alumnado con la intención de conocer qué esperan de la universidad en general y los que estudian las expectativas de los estudiantes sobre componentes específicos del proceso de enseñanza- aprendizaje.

4.1 Definición de expectativas

Algunos autores las definen y caracterizan de la siguiente manera:

- a) La expectativa es la probabilidad, subjetivamente estimada por el individuo, de alcanzar un objetivo concreto con una acción y situación específica. Burón (1997).
- b) Son inferencias que una persona hace a partir de una información, correcta o falsa, y que implican la esperanza de ocurrencia de un suceso relacionado con la información sobre la cual tales juicios son realizados Valle Arias (1991).
- c) Es un sinónimo de esperanza, es la actitud de esperar o anticiparse a algo, lo cual se acompaña de tensión muscular y atención. Wolman (1984).
- d) Son lo más cercano a las actitudes, pues sin ser determinantes de la conducta, sí la encaminan o matizan en algún sentido. Korkowski (1975)

e) Son las inferencias que el alumno hace sobre el funcionamiento de cada uno de los elementos que constituyen la escuela que ha elegido. A partir de la Psicología educativa para Good y Brophy (1995).

Pueden distinguirse distintos tipos de expectativas, entre ellas las económicas que tienen que ver con asuntos de ingreso personal o familiar; laborales, que implica pensar en que sector productivo de la sociedad se desea ingresar; sociales, con las que se pretendería ingresar a una clase social determinada o bien reafirmar a la que se pertenece; profesionales, las aspiraciones construidas en torno a la profesión que se desea ejercer y hasta que punto de las actividades y realizaciones se desea llegar; y finalmente las personales, que tienen que ver con decisiones que cotidianamente se están realizando.

4. 2 Teoría de las expectativas

Vroom (1964) define las expectativas como “una creencia concerniente con la probabilidad de que un acto particular irá seguido por un resultado particular”. Su teoría se basa en que una expectativa sería la probabilidad desarrollada por las personas de que determinadas acciones llevarán a obtener ciertos resultados. Sería anticipaciones de algo o por algo.

Según Herkhausen (1980) las personas desarrollan expectativas relacionadas con los resultados de sus acciones, es decir, “expectativas acción-resultado” también conocidas como “probabilidades de éxito subjetivo”. Estas expectativas tienen que ver con la cuestión de si un esfuerzo apropiado nos conducirá al cumplimiento de nuestras metas u objetivos.

Lawler y Suttler (1973) consideran que la expectativa de que el esfuerzo dé buenos resultados en la ejecución está condicionada en parte por la experiencia anterior del sujeto y por su grado de autoestima.

La expectativa junto con la valencia de los resultados han sido los conceptos clave que una persona realizará para ejecutar una tarea o role. En el modelo de Lawler Suttler (1973) los factores principales para explicar, en relación multiplicativa, el

nivel de esfuerzo que un individuo empleará en una tarea determinada son las expectativas de que el esfuerzo produzca buenos resultados en la ejecución y las expectativas de recompensa o instrumentalidad de la ejecución, junto a las valencias de esas consecuencias o recompensas para la persona. Pero como señala Eden (1988) la expectativa puede estar relacionada con un estado situacional o bien con un rasgo relativamente permanente, estas expectativas se dividen en:

a) Expectativas como estado. Hacen referencia a la creencia momentánea sobre la ejecución en un momento determinado. De este modo las expectativas varían y vienen determinadas en función de las situaciones y circunstancias cambiantes del entorno.

b) Expectativas como rasgo. Es una cognición sobre la auto-competencia, esta expectativa actúa como un antecedente, que junto con otros factores externos, influyen en la expectativa de estado

La teoría de Expectativa por Valor (*expectativa x valor*) propone que la tendencia de aproximación a un estímulo está en función de la multiplicación de los constructos cognitivos de expectativa y valor. La teoría de *expectativa x valor* deriva del trabajo de Tolman pero especialmente de Lewin, ambos teóricos consideran que la conducta es resolutiva y dirigida por metas en la medida en que las personas se esfuerzan por conseguir objetivos valorados positivamente y evitan objetos valorados negativamente.

A partir de la teoría social cognitiva Bandura (1977) hizo una distinción entre tipos de expectativas al diferenciarlas entre expectativas de eficacia y expectativas de resultado. Una expectativa de eficacia es una estimación probabilística de la certeza que tiene una persona de realizar una conducta o secuencia de conductas de manera adecuada. La expectativa de resultado es la estimación hecha por la persona de la probabilidad de que la conducta, una vez realizada, tenga ciertas consecuencias sociales, físicas y auto-evaluativas, Implican juicios por parte de la persona sobre si una conducta en concreto tendrá un resultado específico.

Martínez (1975) identifica tres aspectos que intervienen en el nivel de expectativas que tiene el sujeto que son:

1) Flexibilidad: considerada como la facultad de modificar los conceptos a medida que avanza la experiencia que se ve representada por las tendencias del sujeto a cambiar su nivel de aspiración y expectación

2) Responsabilidad: se puede entender (se entiende) como la calidad del sujeto para dar respuestas típicas en su nivel de expectación y aspiración, tales como elevar sus expectativas tras sus éxitos o disminuirlas a raíz de sus fracasos

3) Nivel de ejecución: este aspecto es importante, puesto que tales relaciones constituyen la palanca que mueve el cambio de expectativa y aspiraciones. Los factores que condicionan y determinan las aspiraciones y expectativas de las personas son: la experiencia anterior al éxito y fracaso, la sensibilidad mayor o menor al sujeto respecto a las frustraciones, la voluntad y el esfuerzo personal

4.3 Estudios sobre expectativas

Antecedentes de las investigaciones en expectativas lo encontramos en la investigación de Holdaway y Kelloway (1987) en la universidad de Alberta Canadá.

Otro estudio fue realizado en México por Korkowski (1975), exploró las expectativas de los alumnos de la Facultad de Psicología de la UNAM para determinar causas de insatisfacción se realizó un cuestionario de 36 preguntas, aplicado a 349 estudiantes de todos los semestres, la autora concluyo que la información antes de la carrera es decisiva en la formación de expectativas iniciales

El concepto de expectativa es utilizado para referir “la predicción que se posee acerca de la conducta de una persona dentro de una situación dada” (Rosenthal y Jacobson, 1968).

Se puede hablar de dos tipos de expectativas “la que se tiene acerca de uno mismo y la que otras personas tienen acerca de la conducta de otra persona” (Rosenthal y Jacobson, 1968, p. 210). Constantemente suele categorizarse o clasificar situaciones o personas con las que nos relacionamos, dicha categorización o clasificación conlleva el tener ciertas expectativas de las personas que nos rodean, Rosenthal y Jacobson mencionan que las expectativas que una persona tenga sobre el comportamiento de otra pueden, sin pretenderlo, convertirse en una exacta predicción simplemente por el hecho de existir; de tal manera que se considera que las expectativas están acompañadas de una influencia que se puede traducir como un desenlace adelantado, el cual a su vez contribuye a modificar el comportamiento de las personas durante la interacción para Rosenthal y Jacobson, las personas hacen más a menudo lo que se espera de ellas que lo contrario, de tal modo que la conducta está determinada en gran parte por reglas y expectativas que permiten prever cómo se comportará tal persona en una situación dada, aunque no necesariamente se conozca a la persona.

Tapia (1977) destaca la importancia de las expectativas y sus determinantes, es decir, el grado y la forma en que las metas y las expectativas cambian en función del contexto social, por considerarlo un aspecto importante que determina la motivación de los alumnos. Además afirma que a medida que el adolescente crece el trabajo académico comienza a considerarse a partir de que puede contribuirá su propia independencia y a la inserción en el mundo laboral.

Casal, Masjuan y Planas analizan el nivel de frustración como una consecuencia a la creación de expectativas inadecuadas. Para ellos los individuos frustrados son los aquellos que valoran muy alto un determinado objetivo para un momento determinado y no la han podido conseguir. Otro indicador, son los individuos que valoran un determinado objetivo y no tienen expectativas de lograrlo a mediano plazo. Algunos individuos ante la percepción del desequilibrio entre objetivos y oportunidades, esconden la frustración rebajando el nivel de aspiraciones como

procedimiento para evitar la sensación de frustración. El problema es determinar cuáles son los factores que los sujetos perciben como más determinantes en algunos de los procesos de transición hacia la vida adulta. (Jiménez, 2010).

“Hasta el momento son varias las investigaciones realizadas en las universidades de Australia (Darlaston-Jones, Pike, Cohen, Young, Haunold y Drew, 2003), Reino Unido (Booth, 1997; Harrop y Douglas, 1996; Hill, 1995; Keogh y Stevenson, 2001; Narasimhan, 1997; Sanders et all 2000; Yanhong y Kaye, 1999) y Estados Unidos (Shank, Walker y Hayes, 1993; 1995), que muestran la posibilidad de obtener y valorar las expectativas y preferencias de los estudiantes”. (citado en Pichardo, García, De la Fuente y Justicia, 2007.)

Los estudios sobre las expectativas de los alumnos en el ámbito universitario aunque pocos, muestran diferentes enfoques teóricos para su conceptualización y abordaje; entre estos enfoques se encuentran los siguientes:

a) *La Sociología de las Profesiones*. El ámbito de la sociología de las profesiones es un tema del que se han ocupado, principalmente, los países industrializados (Inglaterra y Estados Unidos) y en el que han tenido que ver muy poco los países de América Latina, en especial nuestro país (Fernández, 2002, p. 43).

La sociología de las profesiones es una de las posturas teóricas que desde sus aportaciones nos puede permitir el estudio de las expectativas; si bien es cierto, que la mayor parte de los estudios realizados bajo este enfoque se han efectuado en países industrializados, en nuestro país nos pueden ayudar a entender y comprender como se están configurando las profesiones actuales a partir de la constitución de la nueva economía social (*comúnmente denominada globalización*), así como la importancia que guardan las profesiones con la formación profesional, entre otros aspectos.

b) *La Representación Social de Moscovici*. "El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados; en sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social" (Moscovici, 1986, p. 474).

Las expectativas abordadas desde este enfoque, son definidas como aquellas creencias socialmente compartidas, ideas y valores sostenidos ampliamente, que incluyen los supuestos y las ideologías culturales, es decir, los esquemas o sistemas de creencias anclados en las relaciones sociales y basadas en actitudes y sentimientos.

En cuanto a las representaciones sociales que circulan en el aula podemos decir, que la acción precede, genera, construye y familiariza el conocimiento y el pensamiento; por ello dicho conocimiento que el docente socializa como representante de una cultura y como agente de la sociedad se encuadra en las expectativas que se demandan tanto por parte de los alumnos, como por el profesor.

c) *La Profecía autorrealizada*. En psicología social, esta teoría es utilizada para comprender como nuestras creencias y juicios sociales son importantes porque tienen efectos, influyen en la forma en que nos sentimos y actuamos, y por ello, pueden generar su propia realidad. Cuando las ideas nos conducen a actuar en formas que aparentemente las confirman, se convierten en lo que el sociólogo Robert Merton (1948, citado en Myers, 2005, p. 124) llamó *profecías autorrealizadas*, es decir, en aparentes ideas que conducen a su propia realización.

En el ámbito educativo, como ya hemos mencionado comúnmente las profecías autorrealizadas parten del profesor hacia los alumnos, donde los primeros esperan resultados de los segundos ya sean positivos o negativos al confirmar la mayoría de las ocasiones aquellas profecías que se plantean en un momento determinado

del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que en ocasiones, los profesores experimentan lo que Snyder (citado en Myers, 2005, p 127) denomina como "*confirmación del comportamiento*", que se refiere al tipo de profecía autorrealizada, por medio de la cual las expectativas sociales llevan a las personas a actuar de manera tal, que propicia que los demás confirmen sus expectativas. Por lo tanto, nosotros ayudamos a construir nuestras propias realidades sociales, y la manera en que los otros nos tratan reflejará la forma en que nosotros y los demás se relacionan con ellos. (citado en Pichardo, García, De la Fuente y Justicia, 2007).

4.4 Expectativas en la universidad

Actualmente existe un creciente interés por las expectativas que los estudiantes universitarios generan, tanto al inicio como durante sus estudios. Los objetivos que las investigaciones que este campo persigue pueden agruparse en dos tipos: aquellos que investigan las expectativas del alumnado con la intención de conocer qué esperan de la universidad en general, y aquellos que estudian las expectativas de los estudiantes sobre componentes específicos del proceso de enseñanza- aprendizaje.

A diferencia de la investigación realizada tradicionalmente en el campo de la enseñanza-aprendizaje, en la década de los ochenta el estudio de las expectativas adoptó como modelo de referencia el utilizado en el mundo empresarial o comercial. Esto provocó el inicio de una nueva perspectiva en el estudio de las expectativas en educación.

A partir de esas dos líneas de investigación, diferentes especialistas en educación superior han trasladado y utilizado los modelos, los instrumentos y las conclusiones en el estudio de la calidad del servicio de la universidad.

Esta nueva perspectiva ha provocado que la concepción de expectativas sea más amplia que la utilizada tradicionalmente; además ha promovido un número cada vez mayor de estudios encaminados a conocer y determinar las expectativas de los estudiantes universitarios, como punto de partida para mejorar la calidad del servicio ofrecido por las instituciones de educación superior (Hill, 1995; Narasimhan, 1997; Sander, Yanhong y Kaye, 1999; Stevenson, King y Coats, 2000).

Para comprender la influencia del modelo del sector comercial y de los negocios en el ámbito de la educación superior, es necesario señalar tres cambios fundamentales que han ocurrido:

1. Enfoque adoptado. La educación ha enfocado tradicionalmente sus estudios de dentro a fuera, en tanto que conocían desde el interior lo que el alumnado necesitaba y lo que esperaba de la educación. La influencia de los estudios en el sector comercial ha cambiado la dirección de la investigación de este campo hacia un interés de fuera a dentro, en el que las expectativas se toman (desde fuera) y se consideran para la mejora de la educación (Sander et al., 2000).
2. Tipo de expectativas estudiadas. Actualmente no sólo se estudian las expectativas en los términos de aquello que el alumnado espera (profecía de autocumplimiento) y que se puede manifestar a través de dos tipos de expectativas, denominadas por los teóricos de la nueva perspectiva como predictivas (lo que es más probable que ocurra) y normativas (lo que se espera, por la experiencia en otras situaciones similares). Ahora, también se añade aquello que el alumnado prefiere o desea, lo que se denomina como expectativas ideales (Sander et al., 2000).
3. Concepto de los agentes implicados. La nueva perspectiva de estudio, influida por la filosofía universitaria de mejora de la calidad del servicio, confiere nuevos conceptos a los que tradicionalmente se han utilizado para designar a los agentes del proceso educativo (profesorado, alumnado). Según Fernández

Rodríguez esta nueva filosofía utiliza términos. (citado en Pichardo, García, De la Fuente y Justicia, 2007.)

La investigación de Hill (1995) es uno de los principales estudios realizados en una universidad británica. Se enmarcó en la teoría de la calidad del servicio, y consistió en un estudio exploratorio longitudinal de las expectativas y percepciones que los estudiantes poseen de los diferentes servicios universitarios. Para ello el autor preguntó a los participantes en la primera clase de cada uno de los tres años que duró el estudio, por dos grupos de factores: académicos (que incluyen la calidad de la enseñanza, el contenido del curso, los métodos de enseñanza y el feedback) y factores no académicos. Las principales conclusiones de este estudio revelan la estabilidad de las expectativas de los estudiantes a través del tiempo (sobre todo de los factores académicos), argumentando que estas probabilidades se forman antes de llegar a la universidad.

Otros trabajos que parten de los planteamientos de los grupos de investigación de Keith Stevenson y Paul Sander, se enfocan en las expectativas que los estudiantes tienen al comenzar su educación superior, respecto a la ayuda que les proporcionará el tutor en los estudios a distancia (Keogh y Stevenson, 2001)

Una variable en la que no están totalmente de acuerdo las investigaciones es la estabilidad de las expectativas a través del tiempo. Algunos estudios concluyen que las expectativas suelen ser estables al transcurrir el tiempo (Hill, 1995), y defienden que se forman en las etapas educativas anteriores a la universidad. Otros estudios argumentan que la experiencia universitaria influye en tales expectativas, modificándolas con el paso del tiempo (Boulding, Kalra, Stelin y Zeithaml, 1993; Licata y Maxham, 1999). Estas hipótesis no tienen por qué contraponerse. Ya que la investigación debería centrarse en el estudio de un mayor acuerdo sobre cómo es la influencia de etapas anteriores, así como en la estabilidad de las expectativas durante los años de formación universitaria.

Magaña Zavala, Ibarra, Gómez y Gómez (2004) hablan del sentido de vida de alumnos de nuevo ingreso a la universidad, se define al sentido de vida como

personas que se ven a sí mismos como capaces y responsables de su propia vida, y que con ello cuentan con un facilitador y guía de crecimiento y desenvolvimiento de sus propias potencialidades personales. Se encontró un sentido de vida bastante amplio, lo cual tiene que ver con el aspecto de ser personas emprendedoras y creativas, ya que al tener sentido de vida se muestran motivados para desarrollar muchos proyectos y generar diversas ideas. (citado en Pichardo, García, De la Fuente y Justicia, 2007.)

Son pocos los instrumentos con un reconocimiento internacional. Los instrumentos más utilizados en las expectativas son las escalas, los cuestionarios o las entrevistas semiestructuradas. En algunas ocasiones, estas herramientas son modificadas y adaptadas según los objetivos de las investigaciones en las que se utilizan. Algunas de estas escalas son: Multiple-Item Scale for Measuring Customer Perception of Service Quality (SERVQUAL), construida por Parasuman, Zeithaml y Berry (1988) para el estudio de la calidad del servicio, University Students' Expectations of Teaching (USET), diseñado por Sander, Stevenson, King y Coats (2000) para estudiar las expectativas sobre diferentes aspectos de la enseñanza, y Instructions Preferent Questionnaire (IPQ), construido por Hativa y Birenbaum (2000). Con la intención de estudiar las preferencias o expectativas de los estudiantes respecto a los métodos de enseñanza.

En México, también, Torres Cruz (1988), realizó una investigación descriptiva por encuestas para determinar la insatisfacción del estudiante de octavo semestre de la carrera de pedagogía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Su autora trabajó con la insatisfacción, definiéndola como el resultado de la no concordancia entre las expectativas iniciales o *curriculum* pensado y la realidad confrontada o *curriculum* vivido. El instrumento usado para la recolección de datos fue un cuestionario de 47 preguntas aplicado a 69 alumnos de octavo semestre.

La autora concluye que la insatisfacción se demuestra por la cifra de un 43.5% que está arrepentido de haber cursado la carrera porque ésta no ha respondido a sus expectativas. Cabe señalar que el 75.4% de los alumnos sí conocía la información oficial acerca de la carrera, la cual no corresponde a lo experimentado en el curso de ella. Esto demuestra que la información oficial, frecuentemente mal informa a los futuros alumnos pues, por lo menos en el caso de esa facultad, los lleva a forjarse expectativas que difícilmente se cumplen, y que poco tienen que ver con la realidad que les espera.

Otro estudio realizado en México es el de Korkowski (1975), quien exploró las expectativas de los alumnos de la Facultad de Psicología a través de un cuestionario de 36 preguntas aplicado a una muestra de 349 estudiantes de todos los semestres. De los datos que obtuvo, la autora concluyó que la información u orientación sobre la carrera, obtenidas por los estudiantes antes de ingresar a ella, son decisivas en la formación de expectativas iniciales; que los estudiantes que obtuvieron poca información sobre la psicología durante la enseñanza media, expresaron expectativas humanísticas y científico-humanísticas en su elección de carrera; y que el cambio de expectativas humanísticas o combinadas al inicio, hacia expectativas científicas al momento de elegir el área es una prueba de que la Facultad cumplió su propósito de ofrecer a los alumnos un panorama que los llevó a esperar convertirse en psicólogos científicos. En este cambio parece haber jugado un papel importante el contacto con los profesores que, explícitamente, se supone, los orientan.

En entornos de otras latitudes, se realizaron tres útiles investigaciones, como son la reportada por Holdaway y Kelloway (1987) quienes, en Canadá, interrogaron a 937 alumnos del primer año en la universidad sobre sus vivencias en la institución de educación superior a la que ingresaron y las consecuencias de la transición hacia la misma.

Se encontró que los estudiantes consideraban mucho más pesadas las tareas propias de la universidad y que no estaban preparados para realizarlas. La

relación entre las expectativas y la satisfacción varió considerablemente, así como el tiempo para adaptarse a su nueva situación.

Los jóvenes son sumamente importantes en nuestra cultura porque sus expectativas ciertamente influirán en el futuro social del país, entre estas expectativas se encuentran la necesidad de afirmación, sus aspiraciones metas y deseos. Ya que es en el núcleo escolar y familiar donde se forman sus experiencias en estos ámbitos derivara la elección se carrera, la cual deberá estar vinculada con sus capacidades aptitudes, habilidades y también tendrán que tomar en cuenta las opciones que tenga a su alcance.

Los jóvenes necesitan encontrar un sentido de vida, una decisión trascendente para su futuro es el momento de decidir qué carrera van a estudiar ya que ésta decisión les afectará en su futuro. Cada persona realiza esta elección, en ella intervienen diversos factores como son sus intereses, gustos, aptitudes, información por la carrera a estudiar; es en este punto donde la orientación educativa tiene una labor sumamente importante ya que será el medio para que el joven haga una elección consiente de acuerdo a sus capacidades acordes a su perfil.

Dentro de sus expectativas el joven generalmente proyecta la necesidad de “ser” alguien, de tener un mejor nivel social o mejorar en el aspecto económico.

Las expectativas del alumno se forman a partir de metas, proyectos, esperanzas, las que son influenciadas por las personas del entorno que le rodea, entonces tendrá que encaminarse por un sendero que le sea de alguna manera familiar, buscará ser autónomo e independiente, por lo que necesitará dirigir sus logros a una meta que el proporcione en el futuro una estabilidad en lo personal, es aquí donde la orientación educativa será el medio que le apoye al joven estudiante a esclarecer entre lo que desea y lo que está a su alcance para concretar su proyecto profesional.

De acuerdo a las concepciones teóricas retomadas para el presente capítulo, las expectativas son aquello que en este caso los jóvenes estudiantes esperan que suceda debido a cierto imaginario sobre su futuro en la elección de carrera donde interviene el conocimiento y descubrimiento de sus habilidades, potencialidades, formación, ética profesional, un deber “ser” un saber “hacer”, el campo laboral y lo que espera obtener en este sentido de la carrera elegida en un futuro, el desarrollo profesional, y lo quizá espera ver materializado en un bien inmueble, viajar, entre otras.

Los estudiantes de la licenciatura en pedagogía de la UPN, se formaron ciertas expectativas al momento de tomar una decisión en la elección de carrera, en ella interviene la elección de una carrera, la institución donde se estudiará dicha carrera, ciertas representaciones sociales, por ello en el capítulo V se hablará con más profundidad sobre dicho tema, para conocer las expectativas que tienen los estudiantes de la UPN en la licenciatura en pedagogía.

Capítulo 5: Las expectativas de los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía generación 2007-2011.

En este capítulo se presentarán el análisis y la discusión de los resultados, del cuestionario aplicado a 88 estudiantes de 8° semestre de la generación 2007-2011 de la licenciatura en Pedagogía. De esta población el 83% eran mujeres y el 17% hombres cuyas edades oscilan entre los 21 y 34 años predominando el rango entre los 21 y 24 años.

Dicho cuestionario fue mixto Se pensó la pertinencia de hacer uso de dicho instrumento ya que como lo plantean Sampieri (2006, p 730) y Giroux (2004, p 104), entre otros, el cuestionario mixto:

- Es aquél que considera en su construcción tanto preguntas cerradas como abiertas.

La Construcción de los cuestionarios se realizó tomando en cuenta los siguientes aspectos:

- Se hizo una lista de aspectos (variables) que se consideraron importantes de incluir, en este caso lo que se buscó fue conocer un conjunto de factores relacionados con la problemática de la orientación educativa en secundaria y la orientación en el Colegio de Bachilleres para elaborar una propuesta que atendiera a la solución de la problemática detectada.
- Se determinó el propósito del cuestionario: conocer el sentido y significado que los estudiantes de un colegio de bachilleres le atribuyen y le reconocen a sus estudios de nivel medio superior.
- El cuestionario no fue demasiado largo y se trató de no incluir preguntas difíciles o muy directas; además de que se buscó que las instrucciones fueran claras y completas.

- Para finalizar se buscó que el cuestionario estuviera directamente relacionado con el proyecto y por ello fue vinculado con el título y una breve indicación de su contenido.

Posteriormente se definió un esquema de las posibles preguntas con base en el tema, el objetivo y la selección de los participantes, constó de 24 preguntas (ver anexo 1 cuestionario) de las cuales las categorías fueron:

- Institución de egreso de educación media superior.
- Orientación educativa.
- Expectativas de ingreso en la elección de carrera.
- Toma de decisiones (elección de carrera).

5.1 análisis de resultados obtenidos en el cuestionario aplicado

Al preguntarles a los estudiantes sobre la escuela en la cual estudiaron su bachillerato, las respuestas fueron las siguientes:

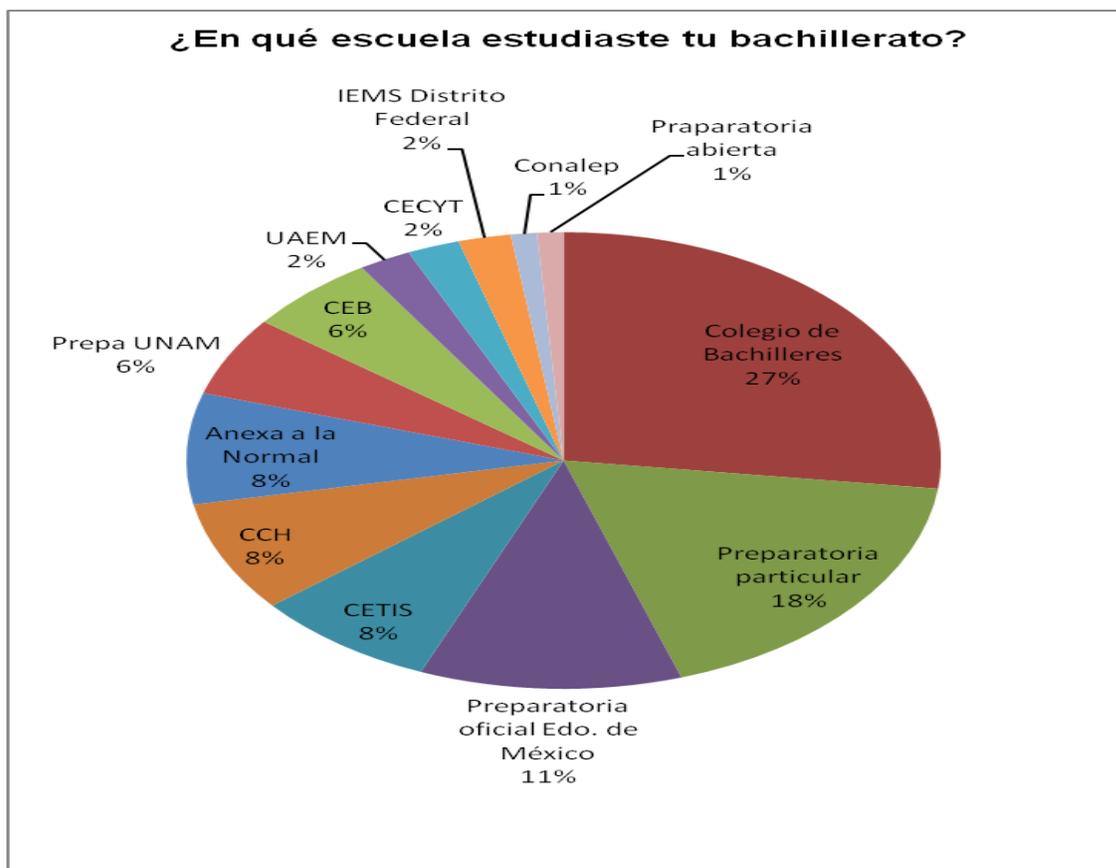


Fig 1 se muestra las instituciones de nivel medio superior de egreso de los estudiantes en la licenciatura de Pedagogía.

El 26% de los estudiantes curso la educación media superior en el Colegio de Bachilleres y provienen de instituciones en las que requieren hacer examen de admisión para ingresar a una universidad, esta institución no cuentan con pase automático como es el caso de los que estudiaron en CCH que representan el 8% de los encuestados, el 18% provienen de escuelas particulares, el 12% de preparatoria oficial, 8% proviene de un CETIS y 8% de una anexa a la Normal y solo el 6% estudio en una preparatoria de la UNAM. (Tal como lo muestra la fig. 1). Por lo tanto los estudiantes que ingresaron a la UPN, prioritariamente son

egresados de el Colegio de Bachilleres, durante el proceso de toma de decisiones en la elección de carrera las expectativas de dichos estudiantes es el ingresar a una institución de nivel superior, aprobar el examen de admisión para ir cumpliendo con la expectativa más importante como lo es el terminar la licenciatura, durante este proceso los jóvenes estudiantes escucharon ciertas representaciones sociales sobre su institución de egreso y al ingresar al nivel superior, ya que como antes se menciona dichos alumnos presentaron examen para varias instituciones de nivel superior en contraste con quienes decidieron solo presentar un examen para dicha universidad.

Frente a la situación de la elección de carrera las respuestas fueron:

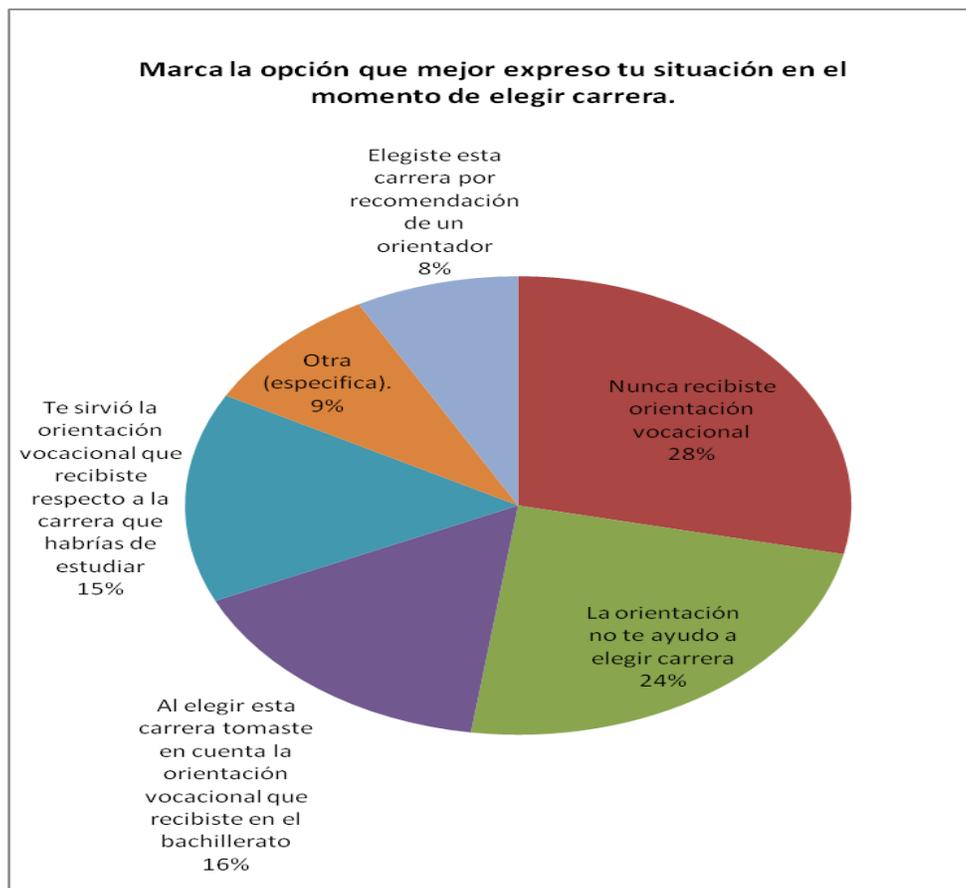


Fig 2. Los estudiantes de nivel superior de la Licenciatura en Pedagogía manifiestan nunca haber recibido orientación vocacional, en contraste con el 8% que manifesto que eleigio la carrera por recomendación de un orientador.

El 28% de los estudiantes nunca recibió orientación al cursar su bachillerato, para el 24% el servicio de orientación no les fue de ayuda para elegir carrera, solo el 16% tomo en cuenta la orientación vocacional que recibieron en el bachillerato, al 15% le sirvió las funciones que realiza el servicio de orientación, el 8% eligió la carrera de Pedagogía por recomendación de un Orientador. El 16% de los estudiantes tomaron en cuenta la orientación que recibieron y al 15% les sirvió la orientación respecto a la carrera que habrían de estudiar, al 28% de no recibieron orientación vocacional y al 24% la orientación no se tomó en cuenta en la elección de carrera.

Como se señala si bien hay estudiantes que eligen la carrera de Pedagogía por recomendación de un orientador y le dieron cierta importancia al acompañamiento que ofreció en ese momento la parte de Orientación Educativa, los jóvenes siguieron ciertas representaciones sociales por la forma de pensamiento social que van adquiriendo, esto quiere decir que los jóvenes se informaron en cuanto a la carrera de Pedagogía, estuvo la figura del orientador que le ofreció cierta contención y quizás explico en qué consistía la carrera y un posible campo laboral, de alguna manera en este proceso está presente las expectativas que los jóvenes se van creando en el momento de la elección de carrera.

Los estudiantes al ingresar a la Licenciatura en Pedagogía



Fig 3. Se muestra las figuras que proporcionaron información a los estudiantes de Pedagogía

Respecto a la respuesta sobre quien les proporcionó información sobre las carreras universitarias, el 22% de los estudiantes contestaron que fue un orientador, el 18% fue otra su respuesta entre las cuales buscaron información por su cuenta, buscaron por internet y la recibieron en la feria de carreras, el 15% fueron sus padres, el 12% sus amigos y solo el 9% los profesores, respecto al 24% estos estudiantes contestaron más de una opción lo que es importante destacar es que entre las que más se mencionaron fueron los orientadores y los padres quienes les proporcionaron información.

Un orientador es un profesional que proviene de distintos campos disciplinarios. De esta manera se puede vislumbrar el apoyo que ciertos jóvenes recibieron por parte del departamento de orientación en su escuela de procedencia, así mismo al ser ellos los que buscan informarse, se van conformando ciertas aspiraciones, representaciones y expectativas en cuanto a lo que le ofrece en ese momento la carrera, en esta etapa en el que se informan sobre la misma pueden distinguirse distintos tipos de expectativas, entre ellas las económicas, sociales, profesionales, y finalmente las personales, todas ellas tienen que ver con la decisión que se está realizando. .

“El orientador debe estar capacitado, para describir y explicar los factores que intervienen en el desarrollo de una carrera, y en la vocación de los alumnos” (Sánchez y Valdez, 2003, p. 150). Un orientador debe propiciar la reflexión de autoaceptación del individuo, debe orientar en la toma de decisiones, e indagar en la autoestima del orientado.

Como se puede ver en la gráfica de la fig. 3 y 4 donde los estudiantes manifiestan no haber recibido orientación vocacional como tal, si reconocen que cumplió con la función de dar a conocer o proporcionar cierta información, aunque en dicho proceso no haya existido un acompañamiento y asesoría en la elección vocacional.

En cuanto al momento de realizar los trámites para realizar el examen a diversas instituciones de nivel superior, en la Licenciatura en Pedagogía se les pregunto sobre la incertidumbre de la misma elección por lo que los resultados fueron:

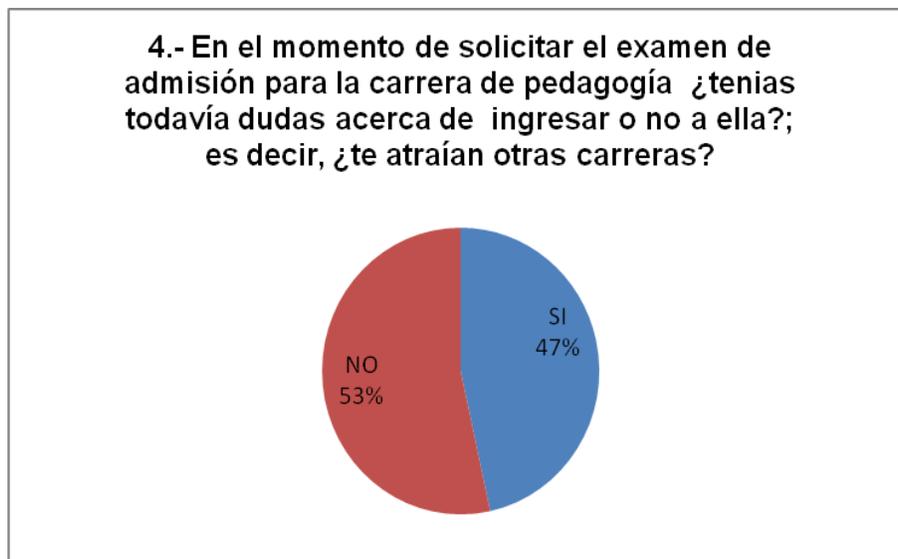


Fig 4. Al llenar solicitudes para examen de nivel superior, tal como lo muestra la figura los jóvenes presentaban dudas.

Para el 53% no tenían duda acerca de ingresar a la carrera de Pedagogía cuando hicieron el examen de admisión al 47% si tenían duda y les interesaba otra carrera esta respuesta se relaciona con la pregunta 6 del cuestionario aplicado,

Es importante destacar que al parecer la mayor parte de los encuestados no tenían duda, estaban convencidos de estudiar la carrera de Pedagogía posiblemente las expectativas que ellos generaron eran más altas en comparación con los que tenían duda de ingresar a ella , a este 47 % restante le interesaba estudiar otra carrera esta respuesta se relaciona con la pregunta 6 y 7 del cuestionario la pregunta 6 fue acerca de qué carrera les interesaba estudiar al 12% les interesaba estudiar la carrera de Psicología, al 8% las carreras de Medicina , Sociología y Comunicación respectivamente al 7% Filosofía, al 5% Administración, Diseño y Artes visuales.

Y la pregunta 7 hace referencia a ¿por qué no entraron a esta carrera? de estos el 19% no paso el examen de admisión, el 7% no intento entrar porque la carrera es muy demandada, otras respuestas mencionaban que por factores económicos y por el campo laboral, por decidía y algunos mencionaron que ya habían obtenido su lugar en la UPN.

En estas respuesta están presentes las expectativas de económicas que tienen que ver con asuntos de ingreso personal o familiar, que quizás no les permitió la elección de la carrera que ellos preferentemente había elegido y por ello se vieron en la necesidad de realizar cambios en cuanto a pensar en otro carrera que pudiesen estudiar además de que también intervinieron las expectativas profesionales estas aspiraciones construidas en torno a la profesión que se desea ejercer ya que la mayoría de estos jóvenes quería estudiar la carrera en Pedagogía.

Una vez terminado el proceso y conociendo el resultado de selección de la Universidad Pedagógica Nacional, los estudiantes estudiaron esa carrera por:

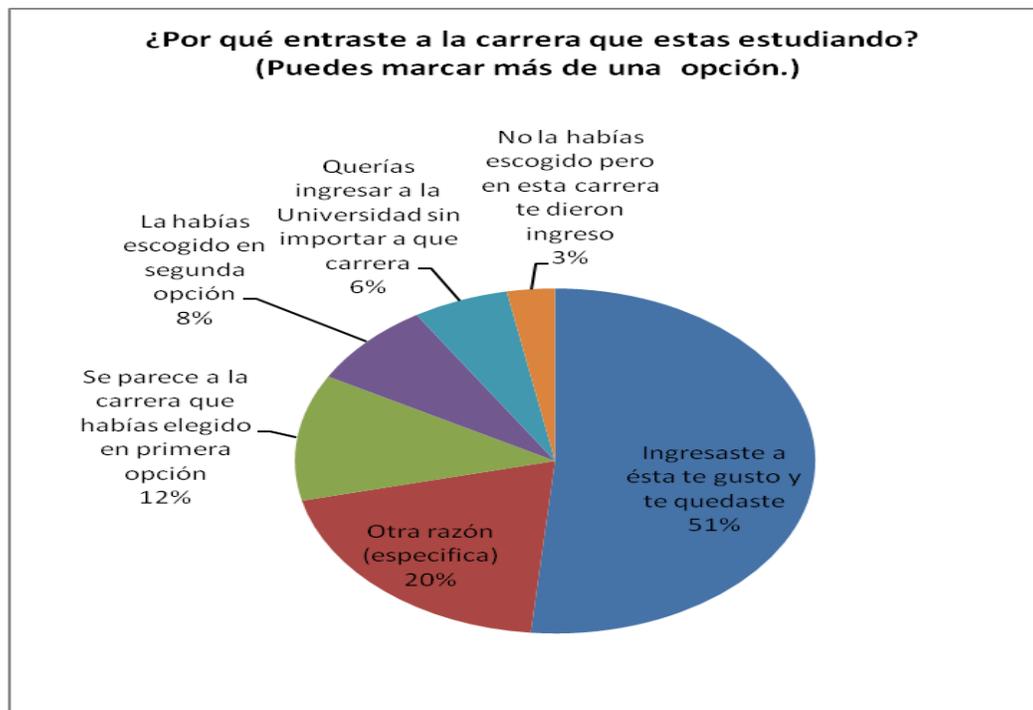


Fig. 5 los estudiantes querían ser universitarios sin importar la carrera.

Porque para el 51 % logro un lugar en dicha institución le gusto y permaneció, el 20% por otra razon,entre las cuales se encuentran por gusto e interés, por las oportunidades laborales y de crecimiento profesional. Para el 12% porque tenía parecido con la carrera que habia elegido como primera opción, para el 8% era su segunda opción, mientras que para el 6% significaba poder estudiar una carrera universitaria sin importar cual fuera, para el 3% en dicha universidad fue aceptado.

Son diferentes los aspectos por los que atraviesan los estudiantes después de la eleccion de carrera, mientras que para algunos el ingresar a una institución de educacion superior es su prioridad aun sin importar la carrera que sea, para otros es parecida a la carrera que que querian estudiar, la gran parte de los estudiantes continuo cursando la carrera porque al adentrarse en la misma le interesó y le fue agradando.

En este aspecto podemos identificar aspectos que intervienen en el nivel de expectativas que tienen los jóvenes es este caso son:

1) Flexibilidad: Ya que al ir cursando la carrera o aun en la elección de las mismas y por cuestiones económicas tuvieron que mirar hacia otra carrera, estos jóvenes tuvieron la facultad de modificar ciertos conceptos en la medida en la que avanza su experiencia y en la medida en que van cursando la carrera; se van informando, van adquiriendo ciertos conocimientos, desarrollando ciertas habilidades que les permiten cambiar su aspiración y expectación

2) Responsabilidad: los jóvenes van dotando de responsabilidad, las respuestas a sus expectativas y aspiraciones ya sea laborales, profesionales, personales, etc. Cuando van teniendo cierto éxito, pueden elevar sus expectativas o disminuirlas a raíz de sus fracasos.



Figura 6 la mayoría de los encuestados realizó más de un examen para ingresar a la universidad

El 78% de los encuestados realizó más de un examen para ingresar a la universidad, de estos el 44% realizó un examen más, el 33% dos exámenes, el 9% tres exámenes y el 9% realizó hasta cuatro exámenes. Con la respuesta a esta pregunta podemos ver la amplia demanda que existe de lugares en esta y otras Instituciones de educación superior ya que gran parte realizó examen de ingreso en su mayoría a la UNAM. 22% no contestaron.



Figura 7 para un mayor numero de alumnos el estudiar en la UPN era lo que esperaba en comparación con aquellos para quienes no resulto lo que esperaban.,

Para el 72% de los estudiantes estudiar en la UPN era lo que esperaban, se puede ver que para ellos las expectativas que tenían posiblemente se cumplieron, incluso para algunos fueron superadas, mientras que el 26% no era lo que esperaban quizá sus expectativas no se concretaron, no se sabía que esperar o se habían generado expectativas poco claras.

En este aspecto de que estudiar la carrera de Pedagogía para la mayoría de los jóvenes se cumplieron sus expectativas, incluso para algunos fueron superadas en comparación de quien decidió no formarse ciertas expectativas. Se pudiese pensar en *la profecía autorrealizada (Merton, 1948)*, debido a las mismas expectativas, creencias y juicios sociales influyen en la forma en que sienten y actúan los jóvenes estudiantes, y por ello, pueden generar su propia realidad. Cuando las ideas nos conducen a actuar en formas que aparentemente las confirman, se convierten en *profecías autorrealizadas*, es decir, en ciertas o falsas ideas que conducen a su propia realización.

Una vez conocido el resultado del examen de selección se les preguntó qué tanto conocían de la universidad por lo que los estudiantes respondieron:



Fig 8. Los estudiantes de Pedagogía conocían la ubicación de la universidad.

Es importante destacar que el porcentaje más alto se concentra en El 26% de los encuestados, lo que más conocían de la universidad era la ubicación, el 20% las licenciaturas que ofrecía, el 18% el plan de estudios, el 12% las instalaciones, 7% el campo laboral, el 6% la colegiatura, el 3 % otros servicios como actividades deportivas, centro de idiomas, frente al 8% que no conocía nada sobre la universidad. Posiblemente aunque tuvieran información sobre la carrera que eligieron estudiar pareciera que no tenían mucha información de la Institución (no ahondaron) en la misma ya que solo el 18% conocía el plan de estudios y el 7% conocía en que podía trabajar.

Como lo vimos en el capítulo IV, Korkowski (1975) en su investigación (sobre expectativas) concluye que la información antes de la carrera es decisiva en la formación de expectativas iniciales

Las expectativas de los estudiantes al elegir la carrera fueron:

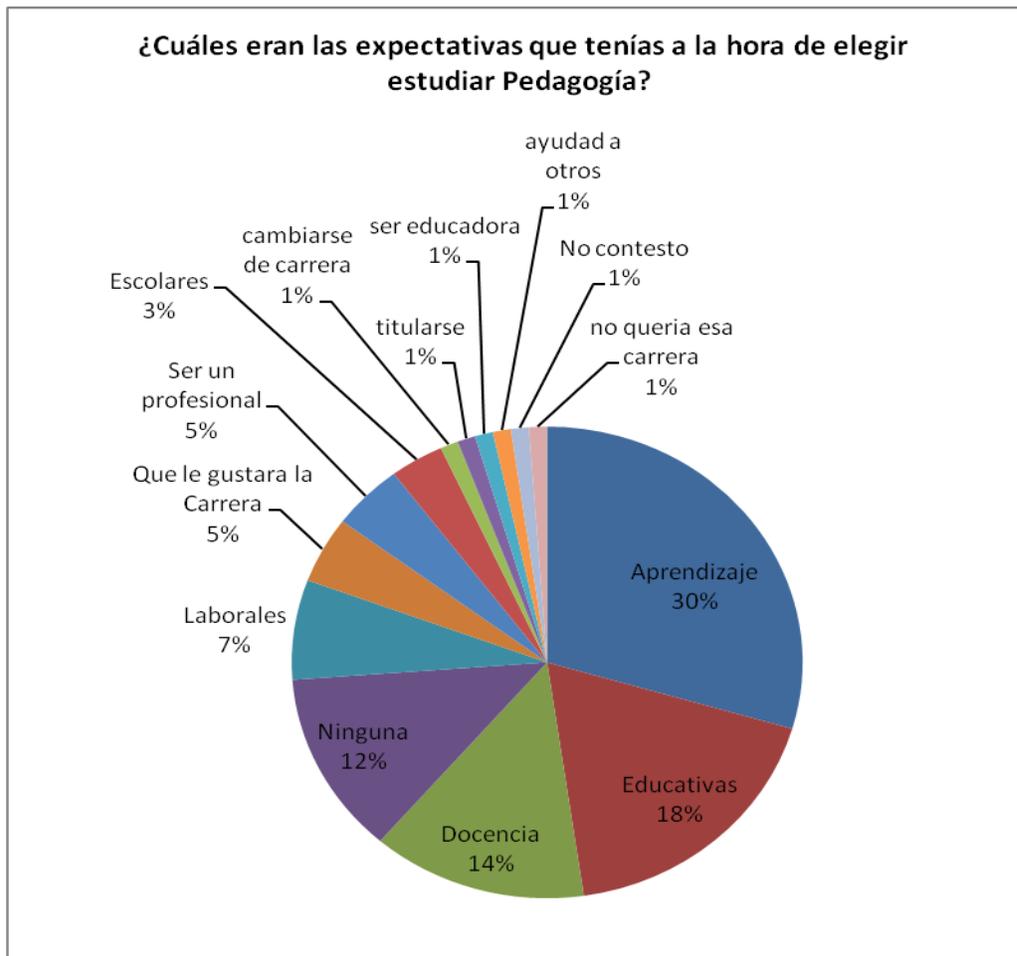


Fig 9 las expectativas de los estudiantes prioritariamente estaba en el aprendizaje.

Para el 30% aprender, para el 18% lo educativo, 14% ser docente, 7% tenía expectativas laborales, 5% el gusto por la carrera y ser profesionales, 3% expectativas escolares, el 1% cambiar de carrera, titularse, ser educadora, ayudar a otros frente al 7% que no tenía ninguna expectativa y un 1% no contesto.

Si bien las expectativas son ciertas inferencias que en este caso los jóvenes se crean a partir de una información, correcta o falsa, y que implican la esperanza de ocurrencia de un suceso relacionado con la información sobre la cual tales juicios pueden ser realizados, estos jóvenes mencionan tener expectativas sobre el campo laboral, como el ser docente, ser educadora, también muestran interés por las

expectativas profesionales al interesarse por el ámbito educativo y el ser profesionales, pero también están presentes las expectativas personales ya que estos jóvenes buscaban el aprender, se formaron expectativas personales al expresar su gusto por la carrera, el adquirir aprendizaje, el querer ser titular.

En cuanto si sus expectativas iniciales cambiaron una vez estudiando y conforme avanzaron los semestres, las respuestas fueron:

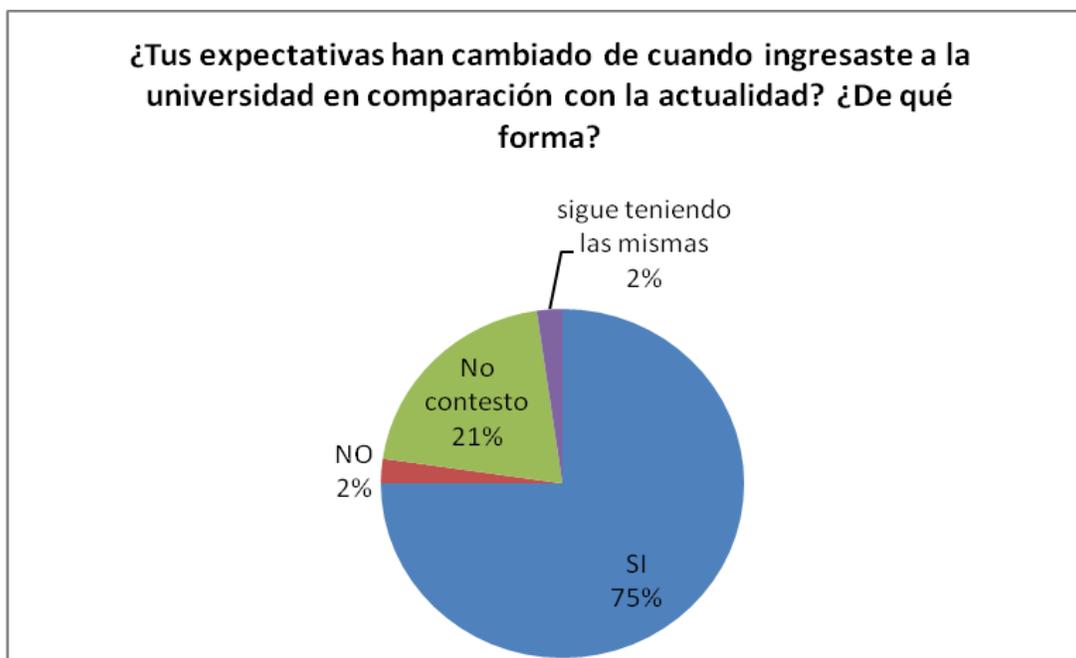


Fig 10. Al estar estudiando los jóvenes manifiestan que sus expectativas han ido cambiando.

Para un 75% de los estudiantes sus expectativas han ido cambiando, 2% no han cambiado en contraste con un 21% que no respondió y que para un 2% no cambiaron.

La respuesta a la gráfica 10 muestra que las expectativas de los estudiantes se modificaron en comparación con sus expectativas al ingresar a la universidad con la actualidad ya que el 75% de los estudiantes que respondieron que si cambiaron sus expectativas la mayoría concordó en que tiene más conocimiento sobre su carrera lo cual mejoro su formación, se amplió el panorama en lo referente al área laboral, en este punto resaltó el hecho de que se tenía una idea errónea en

relación al campo laboral por el hecho de pensar que sólo se podían desempeñar en el área docente, otros consideraron tener interés por mejorar el campo educativo y para algunos fue más de los que esperaban. El 2% sigue teniendo las mismas y el otro 2% considera que no se cumplieron.

Como lo vimos anteriormente algunas de las investigaciones mencionaban que las expectativas suelen ser estables al transcurrir el tiempo (Hill, 1995) y difieren que se forman en las etapas educativas anteriores a la universidad. Mientras que otros estudios argumentan que la experiencia universitaria influye en tales expectativas, modificándolas con el paso del tiempo.

Las expectativas que se generan en un principio se modifican en el curso del tiempo Las razones por las cuales eligieron estudiar pedagogía fueron:



Fig 11. Las razones por las cuales eligieron la carrera de Pedagogía fueron por su interés por lo educativa y en menor proporción las oportunidades de trabajo.

En la gráfica 11 se muestran los datos el grado de mayor importancia de la respuesta de las 3 que se contestaron. El 28% de los encuestados contestó que eligieron estudiar la carrera de Pedagogía por tener interés en el ámbito educativo, el 10% por la carrera en sí, al 9% fue por interés en la docencia, el 8% por recomendación de un familiar y en el mismo porcentaje porque les gustó esa carrera, el otro 8% no contestaron, el 7% la eligió por el plan de estudio, de igual forma el 7% la eligió por ingresar a una licenciatura, el 6% por la formación .

En segundo lugar de la misma respuesta el 20% tenía interés en lo educativo, el 18% por el campo de trabajo, al 8% la formación, el 7% la docencia, al 6% le gustó la carrera, al 5% por recomendación de familiares o amigos, al 5% por las materias y la flexibilidad de horarios y al 4% por cercanía de su casa.

Los jóvenes pasaron por un proceso de toma de decisiones en la elección de carrera que les permitió crearse ciertas expectativas sobre la misma. Las expectativas que una persona tenga sobre el comportamiento de otra pueden, sin pretenderlo, convertirse en una exacta predicción simplemente por el hecho de existir; de tal manera que se considera que las expectativas están acompañadas de una influencia que se puede traducir como un desenlace adelantado, que a su vez contribuye a modificar el comportamiento de los jóvenes durante la interacción, en este caso de la interacción con personas que compartían la misma afinidad por ejemplo el gusto por la educación o el querer dedicarse a lo relacionado con el ámbito educativo.

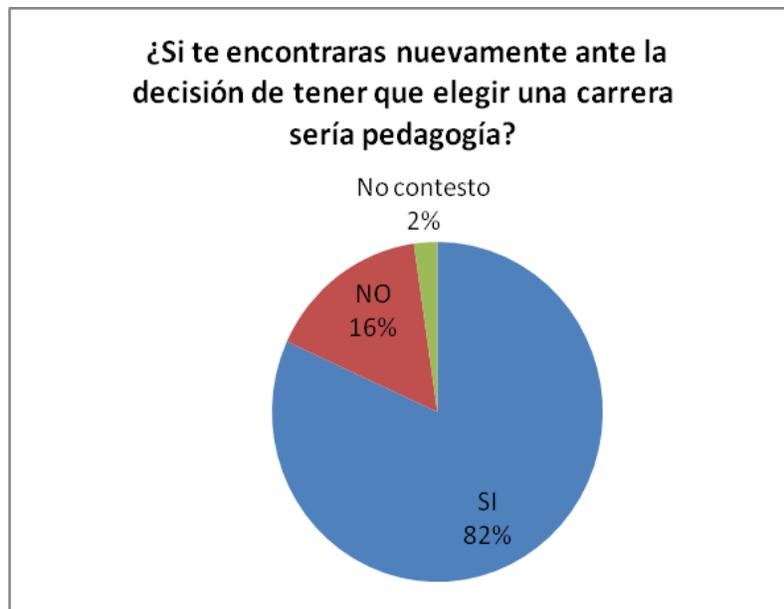


Fig. 12 para la mayoría de los estudiantes si se encontrara nuevamente en el proceso de elección de carrera elegirían nuevamente la licenciatura en Pedagogía.

De las personas que contestaron que si la volverían a estudiar es porque les gustó y consideran que la formación de la misma les permite generar cambios para mejorar la educación y el nivel de vida de las personas.

Entre el 16% de los que contestaron que *no* las razones son que principalmente les interesaría estudiar otra carrera, pocos mencionaron que no les agradó la carrera ya que no era lo que esperaban y porque consideran que el campo laboral es competitivo.

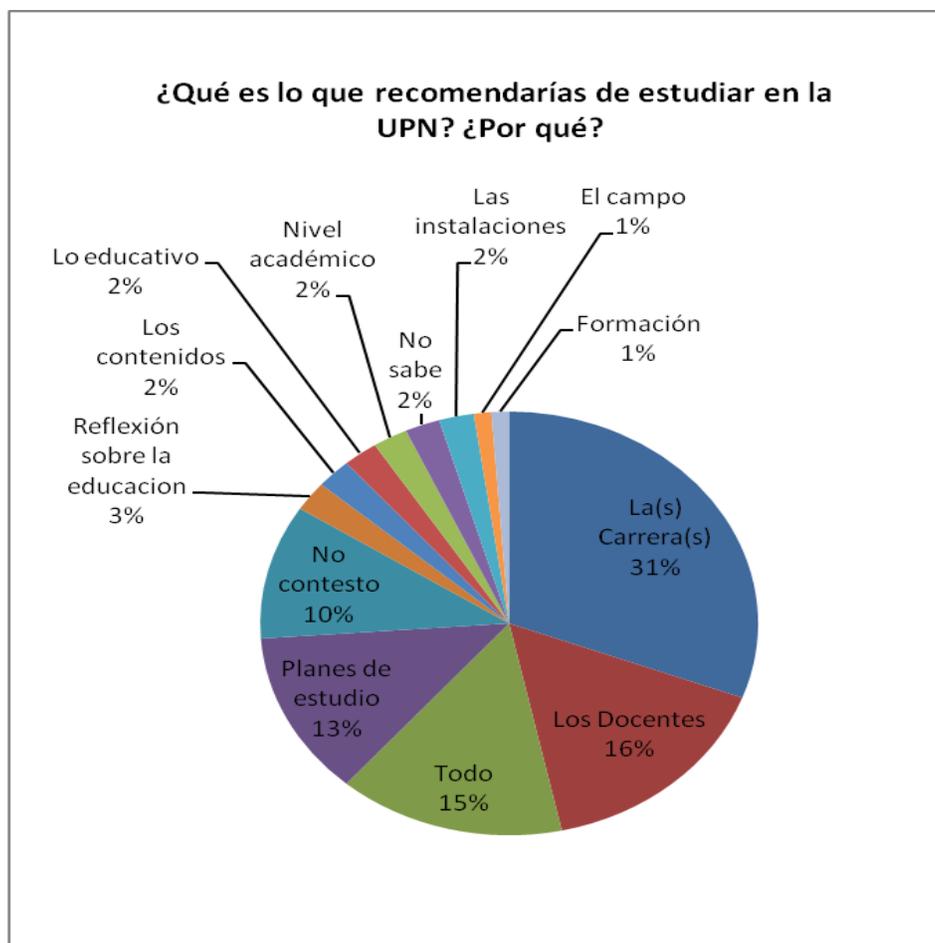


Fig 13. Se muestra aquellos aspectos que los estudiantes en Pedagogía recomiendan de estudiar en la UPN.

Lo que más recomendarían de estudiar en la Universidad son las carreras con 31%, a los docentes 16%, todo 15%, los planes de estudio 13%, el 10% no contestó

Respecto a las gráficas 13, 14 y 15 Es importante tomar en cuenta las respuestas a estas preguntas ya que nos muestran los gustos de los encuestados, que recomendarían ellos según su percepción y que es lo que modificarían para mejorar su formación

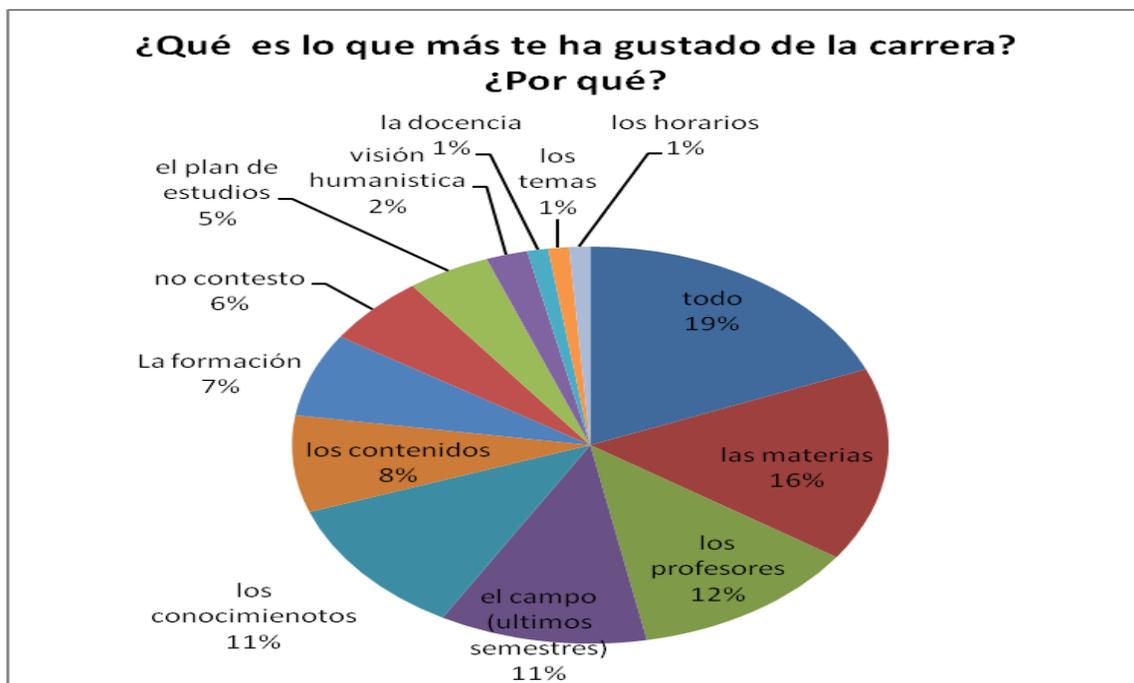


Fig 14. Se muestran los aspectos que les ha gustado de estudiar Pedagogía.

Al 19% les gustó todo de la carrera, al 16% las materias, al 12% los profesores, al 11% los últimos semestres que es el campo, al 11% los conocimientos adquiridos, al 8% los contenidos

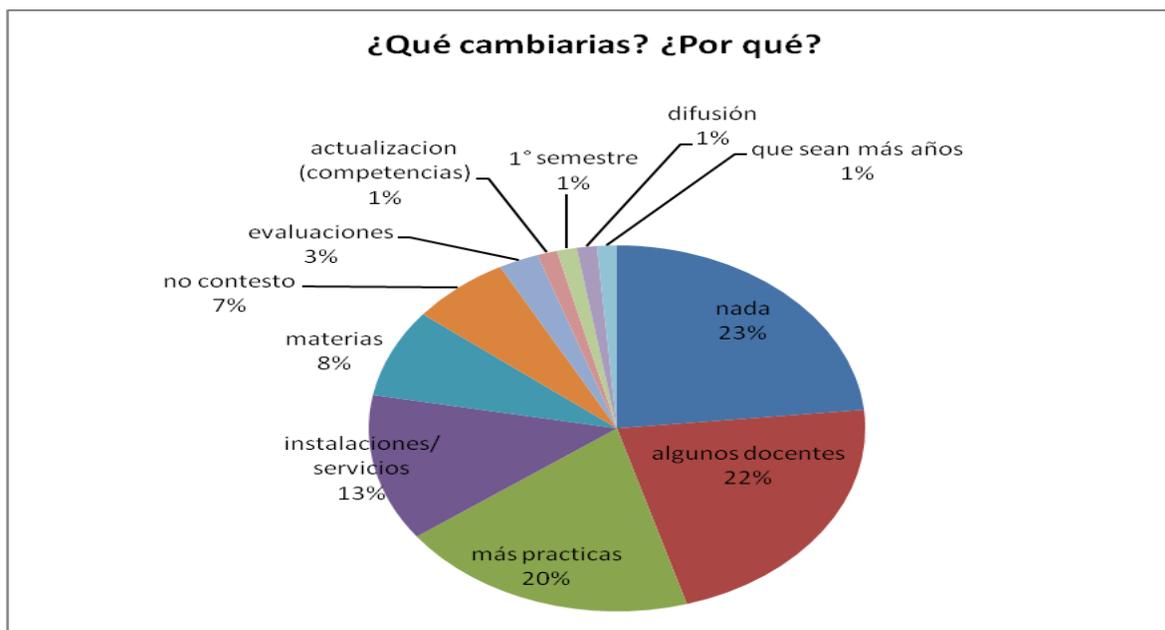


Fig 15. Para algunos estudiantes lo que cambiarían sería que durara más años.

El 23% no cambiaría nada, el 22% a algunos maestros, el 20% preferiría que hubieran más prácticas, el 13% que se mejoraran las instalaciones y algunos servicios el 8% materias,

Se les preguntó a los estudiantes si en algún momento habían pensado en dejar de estudiar por lo cual el 32% de los estudiantes pensó en algún momento en dejar de estudiar principalmente por cuestiones personales, aspectos económicos, apatía y cuestiones académicas, mientras que el 68% no lo pensó.

En relación con la gráfica 9 los alumnos mencionaron que una de las expectativas que se modificó fue la del campo laboral, ya que consideraban la docencia como único ámbito laboral esta percepción se amplió al conocer durante el curso de la carrera la amplia gama en la que pueden desempeñarse Al 27% les gustaría trabajar en la docencia, al 15% en orientación, al 12% en el área de recursos humanos, al 8% diseño curricular, al 7% les gustaría trabajar en la Secretaria de Educación Pública, al 6% en investigación, al 3% en educación espacial.

En este aspecto para los jóvenes, como lo mencionan en las respuestas de las gráficas 13, 14 y 15, durante la formación de la carrera y coincidiendo con lo que se menciona en el capítulo anterior sobre expectativas, los jóvenes pasaron por un momento de flexibilidad conforme fueron avanzando en su formación académica sus aspiraciones y expectativas cambiaron de una manera positiva después adquirieron responsabilidad ya que los jóvenes reconocen sus expectativas y aspiraciones en este caso para elevarlas o incluso para proponer cambios, esto debido a un conocimiento de su formación y del campo laboral, que bien muchos jóvenes pudieron conocer y ampliar sobre campos laborales que no conocían, un nivel de ejecución este aspecto es importante, puesto que las relaciones entre su formación y el campo laboral constituyen una palanca que mueve el cambio de expectativa y aspiraciones. Por lo tanto los factores que condicionan y determinan las aspiraciones y expectativas de estos jóvenes son: la sensibilidad mayor o menor al sujeto respecto a las frustraciones, la voluntad y el esfuerzo personal.

Las expectativas de estos jóvenes, pueden ser definidas como aquellas creencias socialmente compartidas, ideas y valores sostenidos ampliamente, que incluyen los supuestos y las ideologías culturales, es decir, los esquemas o sistemas de creencias anclados en las relaciones sociales y basadas en actitudes y sentimientos.

En cuanto a las representaciones sociales que acontecen en el aula podemos decir, que la acción precede, genera, construye y familiariza el conocimiento y el pensamiento; conocimiento que el docente socializa como representante de una cultura y como agente de la sociedad, encuadrándose en esta medida las expectativas que se demandan tanto por parte de los alumnos, como por el profesor mismo.

Y debido a ello es que los jóvenes también encuentran la pertinencia de cambiar a algunos docentes, incluir prácticas profesionales, ello debido a que durante su formación y al estar próximos a enfrentarse al campo laboral establecen la pertinencia de incluir prácticas profesionales.

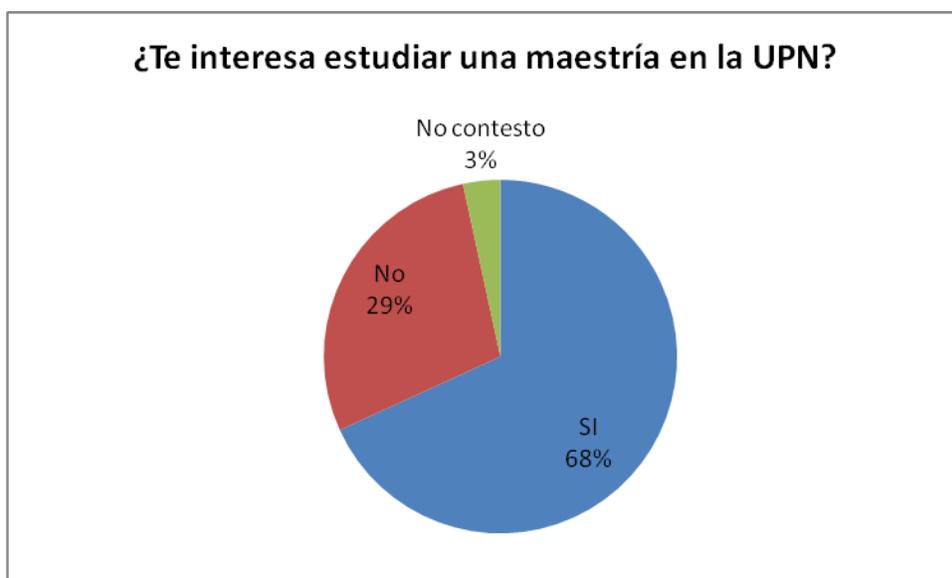


Fig 16 se muestra que a la mayoría de los estudiantes les gustaría estudiar una maestría en la UPN.

La última pregunta del cuestionario aplicado fue en relación a que si los estudiantes tienen interés en continuar sus estudios, la mayoría tiene definido en que área pueden continuar su formación profesional. El 68% si les interesaba estudiar una maestría, entre las respuestas que dieron están la maestría en Matemáticas, en Desarrollo Educativo, en Orientación Educativa, en Educación Especial, etc. En cambio al 29% no conoce las modalidades, no lo tiene definido o no está informado.

Con base en lo generado y encontrado en los cuestionarios los jóvenes estudiantes de la carrera de pedagogía se generan ciertas expectativas al enfrentarse con el proceso de toma de decisiones en la elección de carrera, mismas que aumentan, cambian, en diferentes momentos, al ingresar, estar estudiando y en el egreso. Para la mayoría de los jóvenes estas expectativas que se habían formulado en un inicio son superadas, en cuanto al aprendizaje, educativos, docencia, laborales y en el gusto por estudiar Pedagogía, la mayoría de estos jóvenes volverían a estudiar esa carrera, ya que ven en dicha carrera la oportunidad para mejorar la educación además de que vislumbran la oportunidad de seguir preparándose en cuestión de realizar estudios de posgrado en la misma universidad, sus expectativas se modificaron y fueron cumplidas e incluso su formación fue más de lo que ellos se esperaban e imaginaban.

CONCLUSIONES:

La orientación profesional es un tiempo de reflexión para quienes se encuentran en la incertidumbre al elegir estudios universitarios. En este caso, la licenciatura en Pedagogía en la UPN, como profesión que se desea estudiar y para desempeñarse en una ocupación, además de brindar una asesoría a quienes buscan mejorar sus oportunidades de trabajo o a quienes han dejado de estudiar por diversas circunstancias. Cabe señalar que durante la etapa de toma de decisiones en la elección de carrera, se puede adoptar una actitud pasiva ante cuestiones del futuro personal incluyendo el profesional, las decisiones para el futuro quedan en segundo término. Pero también es donde se van formando

ciertas expectativas con la información que se les brinda o la que los mismos jóvenes buscan. Estas expectativas se van a ver dotadas de cierto sentido por las representaciones sociales sobre la carrera a estudiar pero también por el puesto laboral a desempeñar en un futuro próximo. Lo primero para los jóvenes es resolver qué quiero; definir sus metas y objetivos para tomar la mejor decisión de manera informada con gusto, esfuerzo y satisfacción que pueda cumplir de manera satisfactoria sus expectativas creadas en ese momento.

La elección de estudios universitarios, reviste una gran importancia, pues la profesión que se elige no se limita a la obtención de un papel (título), sino es también un “llegar a ser” lo que dicha profesión representa para la sociedad y para quien la elige también hay que tomar en cuenta que son diversos los factores que obstaculizan la decisión como los son los factores sociales, económicos, culturales y políticos así como los que el propio joven espera al elegir una carrera, o incluso lo que sus amigos y familia esperan de él.

En lo que respecta a la figura del orientador y su labor orientadora encontramos que como una herramienta de trabajo realiza la entrevista en la que el orientado puede expresarse en algunos de los casos de manera camuflajeada, ya que imagina que el otro (el orientador) debe saber sus deseos, y coloca así al orientador como sujeto de saber.

De este saber intenta encontrar razones de sus síntomas, la indecisión o confusión que le provoca el tomar una decisión, el intentar responder el: ¿Por qué ahora hay que elegir? o ¿Qué voy a elegir? Es por ello que el orientador debe descolocarse del lugar de que todo lo sabe, y para hacer que el sujeto, en este caso, los jóvenes hagan visibles los deseos y las reflexiones de la temática de elección de manera consciente.

Los estudiantes de 8° semestre de la Licenciatura en Pedagogía mencionaron que la figura del orientador no estuvo presente a la hora de la elección de estudios universitarios, en contraste con un 8% que manifestaron haberse decidido a estudiar Pedagogía por recomendación del orientador educativo.

Es en esta etapa donde se presenta cierta preocupación por los estudios universitarios, carreras, instituciones, gustos y posibilidades; porque tienen que elegir una profesión para realizar el examen de ingreso a una universidad.

La no decisión como síntoma estuvo presente cuando los estudiantes manifiestan que como objetivo quieren ser estudiante universitario aunque no sea en la carrera que tenían en mente en ese momento, por lo que el síntoma en orientación es una coincidencia más no una enfermedad que requiera cura. El leer la no decisión de un joven que se acerca a la orientación vocacional, nos permite comprender la incertidumbre del sujeto. Los actos sintomáticos propician que el sujeto se interrogue, pregunte a cerca de su ser enfrentándose al saber sobre sí mismo y es aquí donde la orientación vocacional hace visible al confrontar al sujeto sobre sí mismo, para después hacerse visible la orientación profesional al reflexionarse en torno a la elección de carrera.

Una vez que se ha elegido y se llega al nivel superior y a matricularse en una institución educativa en este caso la UPN, el joven desde que presenta el examen de selección va configurando ciertas expectativas en su esquema de pensamiento, las cuales estarán presentes a lo largo de su formación y que estas como ellos mismos las mencionan se fueron modificando, en ciertos aspectos como el aprendizaje y la formación resultó como lo esperaban o incluso hay quienes sienten superadas dichas expectativas.

En el análisis de los cuestionarios y en el marco teórico que sustenta la presente investigación se puede decir que si bien los estudiantes tienen expectativas sobre el ámbito educativo, ya que es el motivo por el que eligen estudiar dicha licenciatura, es en la convivencia con los otros donde reafirman las mismas o incluso cambian sus expectativas. En este caso, se percibe que hubo un cambio y se dió de una manera positiva ya que al preguntarles, que si se encontrarán en la misma situación de elección una vez más, qué es lo que harían, dichos estudiantes respondieron que elegirían nuevamente el estudiar la licenciatura en Pedagogía en la UPN. Si bien en un primer momento tienen cierto deseo y

expectativa por ser únicamente docentes, en la formación universitaria que esta próxima a concluir, persiste ese gusto, aunque se cuente con un panorama más amplio del campo laboral.

La relación entre Pedagogía y orientación profesional que pude encontrar a lo largo del presente proyecto es que entendiendo a la Pedagogía como la ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza y que tiene como objetivo elaborar guías para planificar, ejecutar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje, aprovechando aportaciones e influencias de diversas ciencias, como la psicología, la sociología, la antropología, la filosofía, la historia y la medicina, entre otras y que un pedagogo es el experto en educación formal y no formal que investiga la manera de organizar mejor los sistemas y programas educativos, con el objeto de favorecer al máximo el desarrollo de las personas y las sociedades. Estudia la educación en todas sus vertientes: escolar, familiar, laboral y social, es así como la pedagogía toma como herramienta de apoyo para brindarle al sujeto el asesoramiento para la toma de decisiones en la elección de carrera.

En la relación entre pedagogía y orientación se mira como que la pedagogía se apoya de diversas ciencias y disciplinas y es por ello que también se apoya de la orientación en este caso educativa en la que a su vez se encuentra inmersa la orientación vocacional y la orientación profesional, todas ellas apoyando en el proceso de la elección de carrera. La pedagogía y la orientación, ambas son importantes en el proceso de formación de los sujetos, ya que el objeto de estudio de la Pedagogía es la educación y esta es un proceso complejo en el cual el aspecto laboral no puede quedar fuera de ella, es por ello que estando el sujeto en este proceso de formación y más en un sistema escolarizado como lo es la UPN se encuentra inmerso en el proceso de toma de decisiones para la elección de campos de formación específica, en donde se perfilan áreas laborales y estudios posteriores ya que como lo mencionan estos jóvenes en un futuro no descartan la posibilidad de realizar estudios de posgrado.

Del presente trabajo se desprende la siguiente línea de investigación: conocer más las expectativas familiares, académicas y laborales, de igual forma se pueden dividir en categorías para hacer más claro su estudio. Sería interesante que se complementara el conocer las expectativas a través de otro instrumento de investigación como puede ser la entrevista a profundidad, estas no se realizaron porque la presente investigación se enfocaba en conocer si sus expectativas se modificaron en el transcurso de cursar la licenciatura.

Además de que en un grupo de octavo no se pudo aplicar cuestionarios debido a que se tenía conocimiento sobre el tema de investigación, además de que no todos los cuestionarios entregados fueron contestados u entregados.

La UPN podría realizar actividades con los estudiantes de nuevo ingreso para acercarlos al conocimiento de lo que la universidad les ofrece como por ejemplo: los servicios escolares, deportivos, culturales, de salud, actividades extracurriculares, cursos, derechos y obligaciones de los estudiantes, opciones de titulación, historia de la universidad, significado del logo, difusión de si existe alguna porra, alguna mascota, o algún elemento identitario que permita a los estudiantes tener una percepción más cercana de la realidad del ámbito universitario y de esta manera poder aprovechar los recursos que proporciona la universidad para construir y enriquecer su formación como pedagogo en todos los ámbitos de desarrollo, no solo en lo académico, sino en lo profesional y personal.

Bibliografía:

A Lázaro/ J. Asensi (1987). Manual de orientación escolar y tutoría, ed. Nancea, Madrid.

Álvarez, González (1999) *Orientación Profesional, Copecs, Barcelona.*

Álvarez, M. et ali. (1992). *La orientación vocacional a través del vitae y de la tutoría.* Una propuesta para la etapa de 12 a 16 años. Barcelona: Graó.

Álvarez, V. et ali. (1987) *Metodología de la orientación educativa.* Sevilla: Alfar.

Álvarez, V (1991). ¡Tengo que decidirme! Sevilla: Alfar.

Álvarez, M. e ISÚS, J. (1998). *La orientación profesional,* en Bisquerra, R., Modelos de orientación e intervención psicopedagógica. Barcelona: Praxis.

Bandura, A. (1987) Teoría del aprendizaje social. Madrid. Espasa,-Calpe.

Bisquerra, Rafael (1996) *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica,* ed. Nancea, Madrid.- nos habla de los orígenes de la orientación profesional.

Burón O., J. (1997). Motivación y aprendizaje. España: Mensajero.

Casal. Masjuan. Planas (1991) La inserción social y profesional de los jóvenes. Madrid CIDE Ministerio de Educación y Ciencia.

Citres, John O., (1974) Psicología Vocacional, Buenos Aires: Piados.

Dirección General de Orientación y Servicios Educativos (2003), *GUÍA DE CARRERAS UNAM (2003-2004)*, ed. UNAM, México, PP. 647.

Donas Burak, Solum (2001). *Adolescencia y juventud en América latina*. Ed. LUR Cartago.

Fernández, S. Juan (1993) *Orientación profesional y currículum en secundaria*. La educación socio-laboral y profesional de los jóvenes, Aljibe, España.

Garay Sánchez Adrian de. (2004) Integración de los jóvenes en el sistema universitario: prácticas sociales, académicas y de consumo cultural. Barcelona, ediciones Pomares.

Good y Brophy (1995) *Psicología Educativa*. México: Mc Graw Hill .

H Kappa, Robert (1986) *Orientación del escolar*, ed. Morata, Madrid.

Iturbide del Carmen, I (1990) *El departamento de orientación en un centro escolar* ed. Nancea, Madrid.

Jiménez Serradilla Ma. (2010) La formación de las expectativas profesionales de los jóvenes en los procesos de inserción social y profesional. <http://www.epedagogia.com/articulos/expectativas.pdf>

Korkowski, H (1975) Un estudio exploratorio de las expectativas. Tesis para

Obtener el grado de Lic. en Psicología. México. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Psicología.

Martínez, H. M. (1975) Nivel de Aspiración y expectación. Tesis para obtener el grado de Doctor, Universidad de Valencia. Madrid.

Martínez González M^a de Codes (2002) *Orientación escolar fundamentos y desarrollos*, ed. Dykinson, Madrid.

Mora Juan (1998) *Acción tutorial y educativa* Diagnóstico y tratamiento de los fracasos escolares. Cap. 4: "Orientación por el tutor de los hábitos de trabajo y estudio", ed. Nancea, México.

Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Editorial Huemul.

Moscovici, S. Hewstone, M. (1986). De la ciencia al sentido común, en: Moscovici, S. Psicología social, 11. *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. Barcelona: Editorial Paidós.

Osipow, Samuel (1990) Teoría sobre la elección de carreras, ed., trillas, 2º edición, México.

Reguillo, R (1998). "Organización y agregaciones juveniles: Los desafíos para la investigación", en Padilla, J. (coord.), *La construcción de lo juvenil. Reunión Nacional de Investigadores sobre Juventud*, México: Editorial Causa Joven.

Reguillo, R (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Editorial Norma.

Rimada, Peña (1994) *Manual de orientación profesional universitaria*, ed. Trillas, México.

Sánchez E. Valdez (2003) *Teoría y práctica de la orientación en la escuela un enfoque psicológico*. Ed. Manual moderno, México.

Taylor, S. J. – Bogdan, (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. La búsqueda de significados Barcelona: Editorial Paidós.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Paidós. Buenos Aires.

Pichardo, M. C., García Berbén, A. B., De la Fuente, J. y Justicia, F. (2010). El estudio de las expectativas en la universidad: análisis de trabajos empíricos y futuras líneas de investigación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9 (1). <http://redie.uabc.mx/vol9no1/contenido-pichardo.html>.

Rascovan, Sergio (1998) *Orientación vocacional aporta para la formación de orientadores*, ed. Novedades educativas, Argentina.

Rodríguez, M. María. (1988). *Orientación profesional y acción tutorial*, Nancea, Madrid.

Roig, Ibáñez José (1982) *fundamentos de la orientación escolar y profesional*, ed. Anaya, Madrid. 320

Rosenthal, R y L Jacobson. (1968) *Pigmalion en la escuela*. Expectativas de maestros y desarrollo intelectual del alumno. Ed Marova, España, p. 287.

Tapia, A. J. (1997) *Orientación Educativa, teoría, evaluación e intervención*. Madrid

UPN, *Reglamento para la titulación*. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México, 2008.

UPN, (2007) *Reporte de calificaciones ordinarias, aprobados, reprobados, periodo-2007I*. Dirección de Planeación. Subdirección de Servicios Escolares, Licenciatura en Pedagogía.

UPN, Decreto de creación (1978)

Velásquez Aallkin, R. (1997) *Orientación Educativa*, ed. Santillán, México.

Valle Arias y Nuñez Perez 1991 (28) citado por Martinez C Sara G. en: *Las expectativas del docente con respecto a los estudiantes (1995)*.

Vroom (1964) *Motivacion y Alta direccion*

CIBERGRAFIA:

Fuente encuesta nacional de valores en juventud 2012

http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf

Fuente encuesta nacional de valores en juventud 2012

http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf

<http://www.upn.mx/index.php/estudiar-en-la-upn/licenciaturas/pedagogia>

Fuente INEGI

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/Articulos/sociodemograficas/mexico-jovenes.pdf>

ANEXO.

CUESTIONARIO.

INSTRUCCIONES: Lea cuidadosamente cada una de las preguntas y conteste lo más sinceramente posible.

Edad:

sexo:

1.- ¿En qué escuela estudiaste tu bachillerato?

2.- Marca la opción que mejor expreso tu situación en el momento de elegir carrera.

Elegiste esta carrera por recomendación de un orientador

Al elegir esta carrera tomaste en cuenta la orientación vocacional que recibiste en el bachillerato

Te sirvió la orientación vocacional que recibiste respecto a la carrera que habrías de estudiar

La orientación no te ayudo a elegir carrera

Nunca recibiste orientación vocacional

Otra (especifica).

3.- ¿Quién te proporcionó información sobre las carreras universitarias?

Padres

Profesores

Orientador

Amigos

Otros: (especifica quienes)

4.- En el momento de solicitar el examen de admisión para la carrera de pedagogía ¿tenias todavía dudas acerca de ingresar o no a ella?; es decir, ¿te atraían otras carreras?

SI

NO

5.- En caso afirmativo ¿Cuál(es) otra(s) te atraía(n)? y ¿por qué? De lo contrario pasa a la pregunta 8

6.- ¿Qué carrera te interesaba estudiar?

7.- ¿Por qué no entraste a esta carrera?

No pasaste el examen de admisión

No intentaste entrar porque la carrera es muy demandada

Otra razón (especifica)

8.- ¿Por qué entraste a la carrera que estas estudiando? (Puedes marcar más de una opción.)

Querías ingresar a la Universidad sin importar a que carrera

La habías escogido en segunda opción

No la habías escogido pero en esta carrera te dieron ingreso

Ingresaste a ésta te gusto y te quedaste

Se parece a la carrera que habías elegido en primera opción

() Otra razón (especifica)

9.- ¿Qué universidades conocías? Puedes marcar más de una opción.

UNAM ()

UPN ()

UAM ()

UACM ()

IPN ()

Otras

10.- ¿Qué es lo que conocías sobre estas universidades?

11.- ¿Realizaste más de un examen para entrar a alguna universidad? ¿Cuántos y a qué carreras?

Universidad	Carrera	Cuántas veces lo intentaste

12.- ¿Estudiar en la Universidad Pedagógica Nacional era lo que esperabas?

() SI

() NO

¿Por qué?

13.- ¿Qué tanto conocías de la Universidad Pedagógica Nacional? Puedes marcar más de una opción

- () El plan de estudios
- () La ubicación de la universidad
- () La colegiatura
- () Las otras licenciaturas
- () Los servicios que ofrece (CELEX, actividades deportivas)
- () Las instalaciones
- () Perspectivas de trabajo
- () Nada

14.- ¿Cuáles eran las expectativas que tenías a la hora de elegir estudiar Pedagogía?

15.- ¿Tus expectativas han cambiado de cuando ingresaste a la universidad en comparación con la actualidad? ¿De qué forma?

16.- ¿Cuáles fueron las razones por las que elegiste estudiar pedagogía? enlista tres razones pon en primer lugar la razón más importante y en ultimo la menos importante.

17.- ¿Si te encontraras nuevamente ante la decisión de tener que elegir una carrera sería pedagogía?

() SI

() NO

¿Por qué?

18.- ¿En la UPN o en qué institución sería? ¿Por qué?

19.- ¿Qué es lo que recomendarías de estudiar en la UPN? ¿Por qué?

20.- ¿Qué es lo que más te ha gustado de la carrera? ¿Por qué?

21.- ¿Qué cambiarías? ¿Por qué?

22.- ¿En algún momento pensaste en dejar de estudiar?

() SI

() NO

¿Por qué motivo?

23.- ¿En qué te gustaría trabajar? (especifica)

24.- ¿Te interesa estudiar una maestría en la UPN?

() SI

() NO

¿En qué?

Gracias por tu cooperación.